



"Hacia una Guía Práctica para las Parroquias"



III Encuentro de Parroquias Misioneras
San José, Costa Rica

22 al 26 de Octubre de 2012

CONTENIDO

PRESENTACIÓN.....	309
--------------------------	------------

DOCUMENTOS DEL PADRE GENERAL

Llamada Misionera 2012.....	312
Circular del Tempo Forte - Octubre.....	327
Carta reconfiguración CLAPVI-Zona norte.....	337
Carta reconfiguración CLAPVI-Cono sur.....	339

III ENCUENTRO DE PARROQUIAS

Participantes.....	343
Programación y Horario.....	345
Palabras de bienvenida del Presidente de CLAPVI, <i>P. Fabiano Spisla, C.M.</i>	346
Palabras de bienvenida del Vice-visitador de Costa Rica, <i>P. Oscar Mata, C.M.</i>	350
Sentido del Encuentro de Parroquias, <i>P. Jair Vélez, C.M.</i>	352
La Parroquia, Comunidad Misionera, <i>P. Daniel Vásquez, C.M.</i>	358
Parroquia Misionera: Parroquia Modelo, <i>Mons. Jorge García, C.M.</i>	372

Algunas Experiencias Misioneras.....	388
Cuba.....	389
Bolivia.....	395
Costa Rica.....	407
Centroamérica.....	410
Crónicas del Encuentro. <i>P.P. Carlos Loaiza y José Díaz, C.M.</i>	413

ANEXOS

Taller.....	425
Homilía Inaugural del Encuentro de Parroquias, <i>P. Oscar Mata, C.M.</i>	429
Documento Final (aporte de la CLAPVI a la Guía Práctica de Parroquias).....	432
ÍNDICES GENERALES 2012.....	437

DIRECTOR: P. José Jair Vélez, C.M., Secretario Ejecutivo de CLAPVI
CONSEJO DIRECTIVO: Consejo Ejecutivo de CLAPVI
EDITOR: Congregación de la Misión
REDACCIÓN: Carrera 30A No. 25A-81. Bogotá, D.C., Colombia
e-mail: clapvi.jairve@hotmail.com
www.clapvi.org
Tel.: (57 1) 337 94 09
Fax: (57 1) 269 31 37
TARIFA SUSCRIPCIÓN: USD\$ 75 al año
IMPRESIÓN: DIGIPRINT EDITORES E.U.
Tel. (57 1) 430 70 50 - 251 70 60
Bogotá, D.C., Colombia

Presentación

El presente número tiene como objeto presentar parte del «III Encuentro de Parroquias» realizado en san José de Costa Rica, durante los días 22 al 26 del mes de octubre del presente año. Aquí encontrarán algunas de las experiencias misioneras presentadas por los miembros de las provincias participantes, el contenido doctrinal expuesto por los ponentes que nos acompañaron, las crónicas que día a día fueron llegando a las distintas provincias con el propósito de compartirles la riqueza vivida en tan magno evento, y finalmente, el documento final que fue presentando a la Curia General como aporte de nuestra Conferencia para la futura elaboración de una «Guía Práctica para las Parroquias».

Esta tercera actividad de la CLAPVI programada para el presente año dentro de su Plan Trienal 2012 – 2014, ha sido una de las más importantes, ya que contamos con la participación de toda la Conferencia en pleno: todas las provincias, vice-provincia y regiones misioneras estuvieron allí presentes. La presencia de 40 representantes venidos de todas partes, incluido el visitador de la provincia de Barcelona, pone en evidencia la importancia del encuentro realizado.

El objetivo del Encuentro, fuera de encontrarnos y de compartir el trabajo misionero que realizamos, fue el de poder dar respuesta al llamado del Superior General para dos tareas pendientes: aportar algunos elementos a la Curia General para la elaboración de una futura «Guía Práctica para las Parroquias» y tratar por zonas el tema de la «Reconfiguración». Ambos

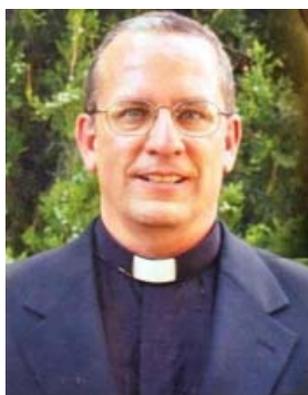
momentos caracterizaron el ambiente vivido y marcaron un punto de partida para el trabajo misionero realizado en tantos lugares de misión.

Con este número, último del año, les presentamos también el índice de los autores y temas de los tres números de la revista editados en el presente año. Además, como parte de nuestro servicio los podrán leer a partir de ahora en nuestra página web: **www.clapvi.org**, que ha sido creada para facilitar a todos los suscriptores la lectura de nuestra revista CLAPVI que ya llega a su número 142, y para mantenerlos al tanto del acontecer de la vida de la Congregación y de nuestras Provincias Latinoamericanas y del Caribe. Esperamos que a todos les sea de gran utilidad, ya que como Conferencia queremos seguir propiciando espacios de información y estrechando lazos de fraternidad y comunión entre todos los misioneros.

P. JOSÉ JAIR VÉLEZ DUQUE, C.M.

Secretario Ejecutivo CLAPVI

DOCUMENTOS DEL PADRE GENERAL



CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE
CURIA GENERALIZIA

Via dei Capasso, 30
00164 Roma – Italia

Tel. (39) 06 661 3061
Fax (39) 06 666 3831
e-mail: cmcuria@cmglobal.org

Roma, 21 de octubre de 2012
Jornada Misionera Mundial

Llamada Misionera 2012

A todos los miembros de de la Congregación de la Misión:

¡La gracia y la paz de nuestro Señor Jesucristo llenen sus corazones ahora y siempre!

Una vez más, queridos misioneros, al entrar en el mes de octubre, la Iglesia nos pide reflexionar sobre nuestra naturaleza misionera como el cuerpo de Cristo. La llamada anual del domingo de la Jornada Mundial Misionera de la Propagación de la Fe nos recuerda que, no importa donde nos encontremos, estamos llamados a ser misioneros. Al inaugurar el «Año de la Fe» el papa Benedicto XVI describe el objetivo del Domingo Mundial de Misiones como una *«llamada a irradiar la palabra de verdad que el Señor Jesús nos ha dejado.»*

La palabra de verdad que el Señor Jesús nos ha dejado alcanza su realización en las obras de los misioneros que proclaman el Evangelio con valentía en todo el mundo. Forjados por la fe, se arriesgan a llevar

a Cristo a todos los continentes, países y culturas. Nuestra Congregación tiene una gran historia de actividad misionera que comenzó durante la vida de San Vicente y ha continuado hasta nuestros días. En efecto, la mayor parte de las provincias actuales comenzaron como misiones. San Vicente intuyó bien este espíritu misionero cuando dijo a sus misioneros:

«Por tanto nuestra vocación es ir, no sólo a una parroquia, no sólo a una diócesis, sino a todo el mundo; y ¿para qué? Para encender el corazón de las gentes, para hacer lo que el Hijo de Dios hizo. Él vino para encender el mundo para inflamarlo con su amor. (Vol.12 Carta N. 207 Reglas Comunes, Cap. II, Art. 12, 30 Mayo, 1659).

El pasado julio, tuve la gozosa experiencia de testimoniar la plenitud de este fuego misionero cuando visite Filipinas para celebrar el 150 aniversario de la llegada de los misioneros e Hijas de la Caridad. Durante décadas, las provincias españolas han compartido generosamente su «tiempo, talento, y tesoro» con el pueblo de Filipinas. Hoy vemos los resultados de su esfuerzo; como rezaba el salmista, Dios ha dado *«éxito a la obra de sus manos.»* (Salmo 90:17)

El éxito de la Provincia de Filipinas debe ser considerado no sólo por el número de casas, obras, misioneros y filipinos nativos en formación. Hay que verlo más en su conjunto, en el hecho de que ahora esta provincia ha establecido misiones en Tailandia y Japón. La Provincia de Filipinas ha enviado también misioneros a servir en Asia, África y América del Sur. Los que fueron una vez territorio de misión son, ahora, misioneros de nuevos países y pueblos.

Teniendo esto presente, vamos a revisar ahora los retos que nos plantea la Asamblea General de 2010. La Asamblea nos llama a responder individual y comunitariamente a:

- *Alimentar la disponibilidad y movilidad personal;*
- *Participar en proyectos misioneros nuevos y desafiantes;*
- *Emprender nuevos trabajos de evangelización en culturas emergentes, ecumenismo y diálogo religioso, e*
- *Ir a las misiones ad gentes más lejanas.*

Así pues, les presento los detalles concretos de nuestra llamada misionera para 2012, con las particularidades de los lugares y las necesidades de cada misión.

MISIONES INTERNACIONALES

Comienzo con una actualización de nuestras misiones internacionales existentes, donde siempre hay una oportunidad para presentarse voluntario si uno se siente llamado a hacerlo.

1. BOLIVIA: El Alto & Cochabamba

La misión en Bolivia comprende dos zonas: El Alto y Cochabamba. Ambos pueden ser lugares de auténtico desafío para vivir y trabajar, pues el refuerzo de personal misionero es una prioridad para que esta misión siga adelante. En El Alto, el superior de la misión es Aidan Rooney, de la Provincia Este de los Estados Unidos. Está con él

el P. Cyril de Nanteuil, de la provincia de París y Diego Plá, de la provincia de Madrid. Emilio Torres volvió de El Alto a Perú después de un año de servicio. Para mayor información sobre esta misión, lean el blog del P. Aidan Rooney: <http://vocesvicentinas.org>

Como recordarán, comenzamos una nueva misión el año pasado en Cochabamba. Nuestros misioneros Joel Vásquez, de Colombia, David Paniagua, y Jorge Manríquez Castro, de la Provincia de Chile. Joel volverá a su provincia a finales de año. Ambos, David y Jorge son nativos de Bolivia. El trabajo tanto en El Alto como en Cochabamba implica ministerio parroquial, trabajo pastoral y asistencia a la Familia Vicenciana. La lengua en ambos lugares es el español y las lenguas nativas locales.

2. LAS ISLAS SALOMÓN

Esta misión incluye un seminario mayor para las tres diócesis de Islas Salomón, ministerio, acompañamiento de nuestros candidatos CM, y trabajo con varias ramas de la Familia Vicenciana. Entre los misioneros que trabajan en Islas Salomón está también Víctor Bieler, anterior Asistente General que, con 83 años de edad, continúa todavía en la misión. Otros misioneros son Raúl Castro, de Argentina, Tewolde Negussie Teclmicael de la Provincia de San Justino de Jacobis, Augustinus Marsup y Yohanes Agus Setyeno de Indonesia, Joachin Nwaorgu Udochukwu, de Nigaria, y José Manjaly de la Provincia de India-Norte. Esta misión está coordinada por la Curia General con la asistencia de la Conferencia de Visitadores de Asia Pacífico.

La misión está coordinada por Greg Walsh que sirve como Superior y es de la Provincia de Australia. Volverá allá a finales de 2013. Esta misión se ha beneficiado también de la ayuda de misioneros que han venido para un breve periodo de tiempo, incluyendo Drago Ocvirk de Eslovenia, Greg Cooney de Australia, y dos misioneros de la provincia de India Sur, Simón Kaipura y Thomas Kallely. *Pueden leer más sobre esta misión en su weblog: <http://vincentsolomon.wordpress.com>*

3. PAPUA NUEVA GUINEA

En Papúa Nueva Guinea, el trabajo de los misioneros se desarrolla en tres lugares: Port Moresby, donde hay un seminario, Woitope, donde hay una parroquia, y la Diócesis de Alotau, donde un misionero, Mons. Rolly Santos sirve como Ordinario del lugar.

En Port Moresby, Emmanuel LaPaz de Filipinas y Justin Eke de la provincia de Nigeria trabajan en el seminario. Sin embargo, Justin tomará pronto un año sabático para prepararse mejor para el trabajo de formación. También en Port Moresby, Jude Lehme de la provincia de Nigeria, y desarrolla ministerio parroquial. El superior de la misión, Wlodzimierz Molota de Polonia. Trabajan con George Maylaa de la provincia del Medio Oriente (Líbano) en de la misión de Woitope.

En la diócesis de Alotau, ha comenzado una nueva misión a petición del obispo Rolly Santos. Nuestro misionero, Marceliano Oabel, llegará pronto de Filipinas. Ayudará a Homero Marín, de Colombia, y en el servicio pastoral en las islas de Kiriwina y Woodlard. La diócesis de Alotau está en el extremo este de Papúa Nueva Guinea, justo al norte de Australia. Tiene un área territorial de 250,000 Km² y comprende 160 islas. Como Papúa Nueva Guinea, el inglés es una lengua oficial del país, pero se habla el inglés Pidgin y múltiples lenguas nativas en las distintas islas.

Para aprender más sobre la Iglesia de Papúa Nueva Guinea, por favor ver: <http://www.catholic-hierarchy.org/country/pg>

4. EL CHAD

La misión en Chad sigue adelante. Establecida con la ayuda de COVIAM, dos misioneros trabajan con Hijas de la Caridad de la Provincia de San Sebastián. Albert Atching Kitikil, de la Provincia de París, (región de Camerún), ha vuelto a Camerún después de un año de servicio en el Chad. El superior es Roch Alexandre Ramilijaona, de la provincia de Madagascar. Le ayuda el P. Onyeachi Sunday Ugwu, de la provincia de Nigeria. La misión está situada en uno de los países más pobres del mundo, así que es realmente todo un reto. No obstante, confiamos que resultará un éxito si hay misioneros que se ofrecen voluntarios. La lengua es el francés así como las lenguas nativas del pueblo.

5. ANGOLA

El P. José María Nieto, anterior Asistente General, y José Martínez Ramírez, de la provincia de México, han comenzado a trabajar en esta nueva misión, en la diócesis de Malanje. Esperan otro misionero, Henry Miguel Kristen, de la provincia de Venezuela. Los misioneros han sido recibidos en Angola por las Hijas de la Caridad. Su trabajo implica ministerio parroquial y pastoral, y asistencia a las ramas de la Familia Vicenciana. En el país se habla el portugués juntamente con lenguas locales nativas. Es un lugar de mucha pobreza y necesidad espiritual.

6. TÚNEZ

El Hermano Escurel, de Filipinas, ha vuelto a su provincia después de un año de servicio. Al P. Fermin Mola Mbalo, de la Provincia de Toulouse, se le unirá el P. James Kunninpurayidom, un misionero de la provincia de India Sur. Las lenguas son el francés y el árabe. Pero también hablan inglés allí muchos cristianos.

NUEVAS MISIONES

Abajo tienen detalles sobre dos nuevas misiones en los continentes africano y latinoamericano. Como ocurre en nuestras misiones internacionales hay una gran necesidad.

1. BENIN

Stanislaw Deszcz y Rafael Brukarczyk, dos misioneros de la Provincia de Polonia, han comenzado una misión en Benín a petición de un obispo local. Prestarán también formación y trabajo pastoral para las Hermanas de María de la Medalla Milagrosa de Eslovenia, cuyas hermanas son croatas. La lengua es el francés y las lenguas nativas.

2. PUNTA ARENAS, CHILE

Esta es una nueva misión que alberga grandes promesas. Con la ayuda de la Curia General y las Provincias de Argentina y Chile, esta nueva misión asumirá el ministerio pastoral y el acompañamiento de la Familia Vicenciana. Nuestro misionero, Bruno Enzo Torelli, de la

provincia de Argentina, se ha ofrecido voluntario. Esperamos que otro misionero se una a Bruno. Punta Arenas está situado en la punta extrema de Chile, cerca del estrecho de Magallanes. La lengua hablada es el español.

PETICIONES DE ESTANCIAS BREVES PARA MISIONEROS

Seminario Regional del Pacífico, Fiji-conferenciantes invitados

El P. Michael Walsh, Visitador de Australia, escribió para animar a los misioneros a que consideren servicios de tiempo corto como conferenciantes invitados y profesores en el Seminario Regional del Pacífico de San Pedro Chanel, situado en la ciudad de Suva, en la Isla Fiji. El Rector, P. Michael O'Connor, SSC busca potenciar la educación y formación de los seminaristas invitando a visitar la facultad. La lengua hablada es el inglés. El seminario tiene matriculados más de 100 estudiantes de nueve diócesis y cinco comunidades religiosas. La página web es <http://www.prsfiji.com>

MISIONES PROVINCIALES

Las siguientes misiones, comprendidas provincias y vice-provincias, se colocan aquí porque, si bien es cierto que han hecho progresos, tienen todavía necesidad de ser apoyadas por toda la Congregación.

1. SANTOS CIRILO Y METODIO

En esta Vice-provincia, tanto las obras que hacen los misioneros como las necesidades de las personas son tremendas. Dos misioneros, Anthony Ekpunobi Ifeanyichukwu, de Nigeria, y Thomas Enchackalia, de India-Sur, tienen un año de experiencia allí y lo están haciendo muy bien. Con 21 misioneros que llevan las 7 casas de esta vice-provincia, hacen un trabajo enorme respondiendo a las necesidades de los pobres. La vice-provincia está siempre necesitada de misioneros para apoyarles. El ruso es la lengua de la gente.

2. MOZAMBIQUE

La vice-provincia de Mozambique es una misión que depende principalmente de misioneros venidos de fuera del país, debido a falta de vocaciones nativas. Las provincias que han asumido compromisos con Mozambique incluyen Portugal, Brasil, México, Nigeria, Eritrea, España y El Congo. Como Mozambique tiene un número de misioneros no nativos, el cambio de misioneros es alto (cuatro misioneros terminan su tarea en 2013 para volver a sus provincias de origen) así que se necesitan nuevos misioneros. La vice-provincia tiene 21 misioneros y 7 casas. La lengua es el portugués y las lenguas locales.

3. CUBA

Este año, la Provincia de Cuba celebrará el 150 aniversario de su fundación. Los misioneros en Cuba, a pesar de ser pocos en número, son fervorosos en su celo por la misión. Acontecimientos recientes

han hecho un poco más fácil para la Iglesia realizar su trabajo, pero tanto la pobreza de la gente como las necesidades pastorales son grandes. La lengua es el español.

4. CHINA

En la Provincia de China, los misioneros colaboran tanto en Taiwan como en China continental. La mayoría de los misioneros en esa provincia son de otras provincias de todo el mundo. Hago una llamada a los misioneros para ir a China, no sólo para fortalecer la misión allí, sino porque es una de las misiones más antiguas en la Congregación. También observo con satisfacción el aumento de colaboración en esta provincia entre misioneros y otras ramas de la Familia Vicenciana. La lengua es el chino.

5. PUERTO RICO

El Visitador de la Provincia de Puerto Rico ha pedido ayuda debido a la enorme demanda de servicio pastoral y menos misioneros disponibles. Esta provincia tiene Haití, un lugar de enorme devastación y pobreza. Sin embargo, nuestra petición por la misión de Haití ha sido respondida por dos misioneros de la provincia del Congo: Jean-Pierre Mangulu Mobonda y Jean Baptiste Nsambi E. Mbula. Además de asistir a la Región de Haití, la Provincia de Puerto Rico sirve a la República Dominicana. Tanto en Puerto Rico como en la República Dominicana la lengua es el español.

6. COSTA RICA

La Vice-provincia de Costa Rica necesita misioneros para ayudarles en el trabajo pastoral, particularmente en la zona montañosa de Santiago Apóstol, Amubri, Talamanca. A pesar de las llamadas hechas los pasados años, pidiendo ayuda, no hemos podido abastecer de personal a esta misión de forma continua, excepto para una ayuda dada generosamente por la Provincia de Colombia. La lengua es el español y las lenguas nativas locales.

La Nueva Evangelización

Hermanos, cuando reciban esta carta de Llamada a Misión, yo estaré en Roma participando en el Sínodo de los Obispos sobre Nueva Evangelización, donde estoy programado para hablar como delegado electo representando a las por la Unión de Superiores Generales. La idea de una «nueva evangelización» fue introducida por el Beato Juan Pablo II durante su pontificado, para revitalizar la fe de la Iglesia y animar a los creyentes bautizados a vivir y testimoniar como «embajadores de Cristo.» (2 Cor. 5: 20)

El «documento de trabajo» para el Sínodo de Obispos sobre la Nueva Evangelización nos ofrece una verdad central:

«Anunciar y proclamar no es una tarea de una sola persona o un grupo selecto, sino un don dado a cada persona que responde a la llamada de la fe. Es responsabilidad de cada cristiano y de toda la Iglesia, que redescubre continuamente su identidad como

un Pueblo reunido por el Espíritu para vivir la presencia de Cristo entre nosotros.» (II, 92)

Es importante durante este «Año de la Fe» y «La Nueva Evangelización» que reflexionemos en nuestra vocación misionera. Como atestigua la historia y la herencia Vicenciana, tenemos mucho que ofrecer. Evangelizamos al entrar en el mundo de los pobres, contando con el Señor, unos con otros, y nuestras virtudes Vicencianas de humildad, sencillez, mansedumbre, mortificación y celo por las almas. La opción preferencial por los pobres es fundamental a la nueva evangelización. Al vivir nuestras virtudes Vicencianas, especialmente la humildad y la sencillez, nos acercamos a Dios y a los pobres. Podemos proclamar la nueva evangelización a través del servicio corporal y pastoral, especialmente a los pobres de Dios.

Por eso les presenté la Llamada Misionera. Por favor reflexionen en este contenido y consideren ofrecerse voluntarios. Para los que sencillamente no puedan ir, les pido sus oraciones. Como San Vicente recordaba a sus misioneros, *«No digamos más: soy yo el que ha hecho este buen trabajo; porque toda obra buena debe hacerse en el nombre de nuestro Señor Jesucristo...»* (VII, 98-99)

Su hermano en San Vicente,



G. Gregory Gay, C.M.
Superior General

LLAMADA A MISIÓN 2012, pasos a dar

**INFORMACIÓN Y CRITERIOS PARA LOS QUE
ESCRIBAN**

1. Después de un periodo de serio discernimiento, si se siente movido para presentarse voluntario, por favor envíe su carta o email a Roma hacia el 30 de noviembre o de nuevo hacia el 28 de febrero 2013 para que podamos revisar las peticiones en los encuentros de tempo forte de diciembre y marzo.
2. Ayuda conocer la lengua de antemano, pero no es absolutamente necesario. Está previsto un periodo de tiempo para el entrenamiento cultural y lingüístico de los misioneros.
3. Dado que no hemos establecido edad tope, es necesario que el misionero tenga una salud razonablemente buena y la flexibilidad necesaria para la inculturación.
4. Los misioneros que se ofrezcan voluntarios deben informar al Visitador en sus provincias que han actuado así. Entonces yo hablaré con el Visitador sobre el asunto.
5. En su carta deberá dar algún antecedente sobre su persona, su experiencia ministerial, los idiomas que conoce y su entrenamiento. Deberá expresar también cualquier interés particular que tenga, como por ejemplo la misión en la que quisiera participar.

6. Incluso aunque haya escrito ya anteriormente, por favor comuníquese de nuevo. La experiencia nos ha demostrado que los misioneros no disponibles en un momento determinado pueden estar disponibles en otro momento.

7. *Si no puede ir a misiones, aceptamos con gusto su contribución monetaria para significar su celo por la misión. Cada año, muchas provincias elegibles que necesitan ayuda, buscan una donación para un micro-proyecto de \$5,000 o menos del Fondo de Solidaridad Vicenciana. Estas donaciones se conceden por la VSO (a través de la Curia) rápidamente y con un mínimo de burocracia. La VSO informa sobre los maravillosos resultados de estas donaciones en su boletín cuatrimestral (ver en www.famvin.org/vso). El pozo financiero para las donaciones de micro-proyectos se está secando. Las donaciones al Fondo de Solidaridad Vicenciana es la única fuente de financiación para la concesión de micro-proyectos.*

**CONTRIBUCIÓN AL FONDO DE SOLIDARIDAD
VICENCIANA**

Contribuciones provinciales, comunitarias e individuales:

1. Cheques pagables a «Congregación della Missione» y con «Solo Depósito» escrito en el reverso. Estos deben enviarse a:

Econome General / Congregazione della Missione
Via dei Capasso, 30
00164 Roma, Italia

Otras posibilidades por transferencia bancaria pueden tratarse con el Tesorero General. **Indicar claramente que los fondos son para el Fondo Vicenciano de Solidaridad.**

En cualquier caso: Se acusará recibo de todos los dones recibidos. (Si su aportación no ha sido reconocida en un periodo razonable de tiempo, por favor comuníquese con nosotros para aclararlo.) Por favor, infórmenos si ha hecho alguna transferencia de dinero, como se ha descrito arriba.



CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE
CURIA GENERALIZIA

Via dei Capasso, 30
00164 Roma – Italia

Tel. (39) 06 661 3061
Fax (39) 06 666 3831
e-mail: cmcuria@cmglobal.org

Tempo Forte, Octubre 2012

Queridos Misioneros,

¡La gracia y la paz de nuestro Señor Jesucristo estén siempre en nuestros corazones!

Comparto con ustedes, hermanos míos, esta información respecto a nuestro último encuentro de tiempo Forte de octubre 2012. Se adoptó una nueva característica para tener un día de oración y reflexión antes del Tempo Forte, en lugar de nuestra formación continua, normalmente realizada durante el tiempo forte. Esto sucedió a consecuencia de un diálogo durante nuestro encuentro de junio para ayudarnos de antemano con la reflexión sobre un tema Vicenciano. Por eso, el domingo día 30 de septiembre, tuvimos una conferencia del P. Nicola Albanesi, C.M., Visitador de la Provincia de Roma, que habló sobre el tema de la nueva evangelización y cómo podía relacionarse con nuestro carisma. Tuvimos momentos de oración, reflexión y diálogo; una reunión oportuna al ser una semana antes del Sínodo de Obispos sobre la Nueva Evangelización. Después, abrimos nuestro encuentro de Tempo Forte con temas permanentes que tratamos con una regularidad establecida.

Encuentro Internacional de Visitadores 2013

El primer tema fue un informe sobre el plan para el Encuentro Internacional de Visitadores de 2013, que se celebrará del 1 al 14 de

julio en la Universidad de San Juan en Nueva York. Un tema clave finalizado fue los distintos temas que cada Asistente del Superior General presentará para motivar a la asamblea de Visitadores y dialogar sobre asuntos de importancia para la Congregación.

La Comisión de Ratio Formationis

A continuación, recibimos un borrador del trabajo de la Comisión de la Ratio Formationis. Su primer borrador consta de siete capítulos. Tuvimos un breve debate sobre los puntos principales de este borrador, pero decidimos utilizar el 8 de diciembre, un día después del Tempo Forte, para la discusión y la valoración.

Catálogo del Personal

El P. Giuseppe Turati, Secretario General, nos dio información actualizada sobre el catálogo del personal que se va a publicar a finales de este año, que reflejará los cambios de 2011-2013. El P. Turati informó también sobre el estado del catálogo on-line y de un encuentro que se celebrará en agosto con el P. John Freund y Pieter Lovaas, el consultor de la Universidad de Niágara. Se han superado muchas dificultades para llevar adelante este catálogo on-line, y seguimos avanzando.

Comisión de Desarrollo

Recibimos un informe de la comisión encargada de evaluar y ampliar nuestros esfuerzos de desarrollo económico de la Congregación. A través de esfuerzos y recomendaciones, esperamos ser capaces de recavar suficiente recurso para las provincias que necesitan ayuda, así como para otros proyectos importantes promovidos por la Asamblea General para bien de la Congregación

Reconfiguración

Tuvimos también un diálogo sobre la reconfiguración, hablando en concreto sobre informes recibidos de tres provincias de España que han decidido caminar juntas los tres próximos años hasta configurarse como una Provincia. Las tres provincias de Italia han estado debatiendo para unirse como una sola provincia. Dada la importancia de este tema, dedicamos un día entero (sábado, 6 de octubre) después del encuentro regular de Tempo Forte para el debate y para profundizar nuestra idea de reconfiguración.

Oficina de Comunicaciones

Recibimos un informe de P. John Maher, Director de Comunicaciones, sobre la situación de las revisiones para la CMglobal website. Las renovaciones van bien y la esperanza es tener la página viva en inglés, francés, y español, en diciembre. Será «usuario amistoso» y contiene mucho en forma de información y recursos para los misioneros y miembros de la Familia Vicenciana. Algunos aspectos tecnológicos han sido desafiantes a veces, pero P. John Freund, que está ayudado por P. Bernard Massarini, de la Provincia de Toulouse, ha realizado el trabajo vinculado a la página en francés. P. César Chavez Alva, de la Provincia de Perú, ha trabajado generosamente en la versión española de la página web. Tanto Bernard como César tienen dedicación completa en estas provincias respectivas, así que su deseo de aprender los aspectos técnicos del trabajo de la red y el tiempo que emplean en traducir textos al francés y al español es altamente apreciado. La Congregación se beneficiará mucho del magnífico esfuerzo de estos misioneros, John, Bernard y César.

El P. Maher habló también sobre Vincentiana, observando que la publicación va bien, y que los gastos se están controlando. El Comité

de Vincentiana se ha reunido dos veces este año y se reunirá una vez más para asesorar sobre el contenido y dirección de la revista. Mencionó también que los misioneros dan una impresión muy buena sobre la carta digital mensual NUNTIA recopilada por P. Juventino Castellero.

Programa CIF

También recibimos un informe de P. Dan Borlik y P. Marcelo Manimtim, Directores del programa del CIF, con la esperanza de consolidar el programa del CIF de tal manera que sirva al bien de la Congregación y de la Familia Vicenciana en general. Esperamos utilizar nuestros recursos de la mejor manera posible para fortalecer este programa de formación continua. El Superior General tuvo una sesión on-line a través de «Skype» con los actuales participantes del CIF en Paris. Entre otros muchos asuntos, hablamos del papel crucial del programa del CIF; la naturaleza global de la Congregación; la profundización de nuestro sentido de pertenencia tanto a nuestra propia provincia como a la Congregación mundial. Tuvimos un debate sobre nuestro plan estratégico para la Congregación.

Comisión para Promocionar el Cambio Sistémico

Recibimos un informe sobre la Comisión del Cambio Sistémico, de Giuseppe Turati, que asumirá la posición del coordinador del grupo. El cambio será en 2014. Hasta entonces, nuevos miembros llegarán gradualmente al comité. Así, la comisión estará formada por Kerry Anthony de De Paul Internacional (Irlanda), Juan Pablo Jácome Solarte, (Ecuador) de Juventudes Marianas Vicencianas, nuestro misionero Mizaél Donizetti Poggioli, (Brasil), y Jim Claffey (USA) de la Sociedad de San Vicente de Paúl, que será el Secretario Ejecutivo de la Comisión. Estamos esperando que sean nombrados representantes de AIC y de las Hijas de la Caridad.

Oficina de Solidaridad Vicenciana

Recibimos un informe de P. Miles Heinen, Director de la Oficina de Solidaridad Vicenciana, juntamente con el boletín digital que su oficina envía vía e-mail. El Consejo elogió a P. Miles y al equipo por su trabajo, y animamos a todos los misioneros a apoyar de la VSO con su oración y financieramente por medio de aportaciones, para ayudarles a continuar su trabajo de proporcionar fondos para micro-proyectos en el mundo en desarrollo. Están en la web: <http://cmglobal.org/vso-en>

Informe del Ecónomo General

Tuvimos entonces el informe del Ecónomo General, P. Joe Geders. Estamos padeciendo todavía financieramente de las consecuencias de la caída de mercado de valores del 2008. Continuamos buscando medios que contribuyan a reconstruir el fondo patrimonial para ayudar a provincias en necesidad. También nos hemos comprometido a mantener muchos proyectos en curso para bien de la Congregación, exigidos por la Asamblea General de 2010. Nos hemos esforzado como Consejo cumplir fielmente sus directivas, pero por razón de transparencia, debo decir que nuestros recursos financieros decrecen constantemente. Se necesitan nuevos fondos para continuar el trabajo de la Congregación, y proteger nuestro patrimonio para futuras generaciones.

Misiones Internacionales

Hemos tenido un debate sobre cada una de las distintas misiones internacionales. En Bolivia, los dos lugares de misión donde sirven nuestros misioneros son El Alto y Cochabamba. Los misioneros trabajan en Papúa Nueva Guinea y en Islas Salomón, juntamente con nuevas misiones en Angola, Túnez, Chad, y más recientemente Benín. Los

Asistentes Generales del Consejo son responsables para estas misiones, y ellos alientan y apoyan a los misioneros destinados en los lugares mencionados para animar su ministerio como evangelizadores creativos y fieles. El P. Eli Chaves es responsable para nuestras misiones en Bolivia y Angola. El P. Varghese Thottamkara es el responsable para la misión de Papúa Nueva Guinea que tiene tres lugares distintos, la misión de Islas Salomón, así como la nueva misión de Túnez. El P. Zaracristos es el responsable para la misión del Chad, por trabajar con COVIAM (la conferencia de Visitadores de África y Madagascar). El P. Stanislav Zontak es el responsable para la misión de lengua francesa en Benin.

Hemos recibido un número de peticiones de misioneros interesados en ofrecerse voluntarios para las misiones internacionales, y hemos podido responder positivamente a dos, pidiéndoles ulterior información para discerniros posibles emplazamientos. Hemos recibido también peticiones para abrir nuevas misiones. Deseo traer a su consideración una en particular. El P. Michael Walsh, Visitador de la Provincia de Australia, nos informó de la posibilidad de un destino de estancia breve en el Seminario Regional Pacífico, San Pedro Chanel, en la isla de Fiji. El seminario quiere invitar a misioneros como conferenciantes durante un semestre o así para enriquecer sus ofertas académicas y pastorales a sus estudiantes. Más detalles disponibles en la Carta anual de Llamada a Misión.

También tenemos varias peticiones de misión de diócesis en Brasil, Africa Central y la Archidiócesis de Anchorage, Alaska, USA. Por desgracia, en este momento, no podemos incluirlas en la llamada a misión ya que intentamos asegurar la estabilidad en las misiones donde actualmente servimos. Sin embargo, hemos contactado las provincias y sus visitadores en las zonas cercanas para ver si podemos proporcionar algún tipo de ayuda a estas la lugares.

Familia Vicenciana y Juventudes Marianas Vicencianas

Tuvimos una discusión amplia sobre la Familia Vicenciana y el papel del Superior General y los Asistentes Generales quienes trabajan juntos para ayudar a promover nuestros objetivos mutuos. Hablamos en concreto sobre el papel de nuestra Congregación en la Familia Vicenciana, y cómo podemos animar a los misioneros a ser fieles a las Constituciones, que nos llaman a la colaboración.

Hemos realizado una evaluación del trabajo de la oficina de la Familia Vicenciana, aquí en la Curia. El P. Eli Chaves, supervisa al P. Juventino Castellero y Sor Ana Aparecida, DC que están desarrollando videos de presentaciones para distintas ramas de la Familia Vicenciana que piden ayuda. En particular, están trabajando hacia el «sector de la juventud» que celebrarán juntos del 19 al 21 del próximo mes de julio en Belo Horizonte, Brasil, previo a las Jornadas Mundial de la Juventud en Río de Janeiro. Les animo a ver el video que se presentó conjuntamente en diferentes lenguas en anticipación de este encuentro que pueden ver en www.famvin.org. Esperamos la participación de más de 2000 jóvenes. La Sociedad San Vicente de Paúl ha ofrecido generosamente el uso de sus instalaciones para este acontecimiento, por lo que estamos muy agradecidos.

Hemos recibido un informe del P. Jean-Pierre Mangulu Mobonda, nuestro misionero del Congo, que está desarrollando su trabajo en Haití. Ha trabajado fielmente con la Familia Vicenciana allí, animándoles a una gran colaboración.

También hemos estudiado una petición que vino del Consejo Internacional de Juventudes Marianas Vicencianas que se refiere a la necesidad de un director del Secretariado y subdirector para la asociación que ayuden al Superior General en sus responsabilidades. Se ha elegido un candidato para ese puesto. Como el misionero y su Visitador han

sido ya contactados e informados sobre nuestra petición, daremos mas información posteriormente.

Calendario del Superior General

Como Consejo, revisamos nuestro calendario para los tres próximos meses y debatimos nuestros planes. Compartiré con ustedes el calendario del Superior General. Del 7 al 28 de octubre participará en el Sínodo de Obispos sobre la Nueva Evangelización, aquí en Roma. Un momento clave será la Misa de apertura para el «Año de la Fe,» el 11 de octubre, que conmemora la fecha del 50 aniversario del comienzo del Concilio Vaticano II. El 21 de octubre participará en la canonización de siete nuevos santos. Dos conocidos son el Beato Kateri Tekakwitha, el primer nativa Norteamericana, y Madre Marianne Cope de Molokai, Hawai, que trabajó con el P. Damián y las colonias de leprosos.

Los días 24 y 25 de octubre, la recientemente creada Comisión sobre Diálogo Inter-religioso con el Islam tendrá su primer encuentro en la Curia General. El 29 de octubre el Superior General con el P. Javier Álvarez, Vicario General, irán a Madrid para participar en un encuentro con los Visitadores y sus consejos de las tres Provincias de España que han elegido avanzar y trabajar hacia la reconfiguración en los próximos tres años.

El 30 de octubre el Superior General se reunirá con Guillaume Leukeumo, superior regional de Camerún y también presidente de COVIAM, responsable de la misión del Chad.

En el mes de noviembre, el Superior General estará en Cuba para asistir a una reunión con el Consejo Internacional de la Asociación de la Medalla Milagrosa y celebrar al mismo tiempo los 150 años de la llegada de los misioneros e Hijas de la Caridad a Cuba. El 15 de noviembre

el Superior General estará en París para reunirse con los consejos provinciales de las provincias de lengua inglesa de las Hijas de la Caridad.

Del 16 al 19 de noviembre estará en el Colegio All Hallows, Dublín, para reunirse con los misioneros de la Provincia de Irlanda y celebrar la inauguración de una nueva declaración de misión para el Colegio. El 20 de noviembre el Superior General será el anfitrión de Sociedades de Vida Apostólica para debatir sus reacciones al reciente Sínodo de Obispos y la Nueva Evangelización. Del 21 al 23 de noviembre asistirá a un taller con la Unión de Superiores Generales, en Roma, y el tema será seguir con las experiencias del Sínodo de Obispos sobre la Nueva Evangelización, y sus implicaciones para las comunidades religiosas.

Los días 23-25 de noviembre, el Superior General estará en Nápoles para participar en el encuentro Europeo de la Asociación de Juventudes Marianas Vicencianas, y dará una conferencia sobre «La Nueva Evangelización y nuestro Carisma Hoy.» En el mes de diciembre el Consejo General se reunirá para un encuentro de evaluación y planificación, previo al encuentro del Tempo Forte.

Como se hizo anteriormente, nos reuniremos antes del Tempo Forte para un día de retiro, juntamente con nuestros sacerdotes Vicencianos que estudian en Roma, Tendremos nuestro último encuentro de Tempo Forte de 2012 del 3 al 7 de diciembre. El 7 de diciembre celebramos con los empleados laicos de la Curia General como signo de nuestro aprecio por su arduo trabajo y dedicación.

El 8 de diciembre, el Consejo General tendrá un diálogo especial para revisar el trabajo de la Comisión sobre la Ratio Formationis. Del 14 al 16 de diciembre el Superior General visitará la misión de Túnez, y entonces se tomará un tiempo para hacer su retiro anual del 17 al 22.

Para el resto del mes, el Superior General se reunirá con los misioneros de la Curia para las festividades de Navidad celebradas, incluyendo celebranos con las Hijas de la Caridad. El 31 de diciembre el Superior General irá a París para celebrar el Año Nuevo con una Misa y una Conferencia a las Hijas de la Caridad, y pasar algún tiempo con los misioneros de la Casa Madre.

Por favor siéntanse libres para comunicarse conmigo caso de tener preguntas o comentarios sobre cualquiera de los temas anteriores.

¡Mis oraciones y los mejores deseos les acompañan en estos días de otoño!

Su hermano en San Vicente,



G. Gregory Gay, C.M.
Superior General

CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE
CURIA GENERALIZIA

Via dei Capasso, 30
00164 Roma – Italia

Tel. (39) 06 661 3061
Fax (39) 06 666 3831
e-mail: cmcuria@cmglobal.org

Roma, 12 de junio de 2012

P. Francisco Solás Sánchez, CM,
Visitador de la Provincia de Venezuela

Estimado P. Francisco,

¡La gracia y paz de Cristo Jesús estén con nosotros!

Lo saludo fraternamente. Recibí y le agradezco su carta con la información y las conclusiones de la reunión llevada a cabo en Villa Mella, para estudiar la reconfiguración de nuestra presencia vicentina en América Central y Caribe.

En la sesión del Tiempo Fuerte del Consejo General, estudiamos estas primeras ideas, que nos parecieron interesantes y que pueden ser un punto de partida válido para comenzar algún proceso ya serio. Sin embargo, dada la pequeña representación en la reunión realizada, pienso que estas ideas necesitan ser profundizadas y más ampliamente asumidas.

Para dar continuidad a esta reflexión, le pido, P. Francisco, a organizar una reunión con la participación de todas las Provincias, Viceprovincia y Regiones presentes en esta región. Sería importante invitar a la Provincia de Eslovaquia. La Provincia de México, por ser

numerosa y con una realidad más específica, no debería ser incluida. Así, esta reunión debería contar con la participación de los Visitadores y/o representantes de las Provincias de Cuba, Venezuela, Puerto Rico, Centro América, Zaragoza, Barcelona, Eslovaquia, Este USA y Viceprovincia de Costa Rica, con el objetivo de estudiar, definir y proponer, desde las diversas realidades, los caminos, perspectivas y pasos concretos para una efectiva reconfiguración. Propongo que esta reunión tenga la duración de unos dos días, pudiendo ser realizada: en Cuba, entre los días 4 y 8 de noviembre de 2012; o en Caracas, entre los días 4 y 8 de enero de 2013. En estas fechas, Pe. Eli Chaves y/o yo podríamos participar.

Aguardo la respuesta sobre la posibilidad de realizar este servicio que le pido. Aquí le dejo mi más sincero agradecimiento, junto con mis oraciones y deseos de una fructífera labor.

Su hermano en San Vicente,



Pe. G. Gregory Gay, C.M.
Superior General

CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE
CURIA GENERALIZIA

Via dei Capasso, 30
00164 Roma – Italia

Tel. (39) 06 661 3061
Fax (39) 06 666 3831
e-mail: cmcuria@cmglobal.org

Roma, 19 de julio de 2012

**A los Visitadores de las Provincias del Cono Sur
Argentina, Chile, Ecuador y Perú:**

Mis queridos cohermanos:

En nuestra última Asamblea General, nos hemos comprometido a la **Fidelidad Creativa a la Misión**. Tenemos que buscar las formas nuevas de ser fieles al legado que nos dejara nuestro fundador, siguiendo el ejemplo de nuestros misioneros, que generación tras generación, han ido recogiendo la experiencia anterior y proyectándola con nuevos bríos hacia el futuro.

En las circunstancias difíciles, que vive el mundo y en especial la Iglesia, nosotros estamos llamados a dar nuestro aporte para mantener viva la llama de la fe y el compromiso misionero de la Iglesia y en particular, de nuestra Congregación.

Entre las formas concretas de procurar esta **Fidelidad Creativa a la Misión**, la Asamblea habló de la necesidad de la **Reconfiguración**. Se trata de re-organizarnos o re-inventarnos, precisamente, para que como Congregación podamos cumplir mejor con nuestra Misión.

La **Reconfiguración** puede adquirir distintas formas, desde la unificación de provincias, hasta la colaboración interprovincial, materia en la que las provincias de América Latina y entre ellas especialmente las vuestras, han sido pioneras.

Durante casi 20 años, sus provincias – a las que se ha sumado en el último tiempo la de Ecuador – han trabajado unidas, constituyendo el Seminario Interno Interprovincial, que ha sido todo un éxito, y en forma paralela han tenido las misiones interprovinciales, que también han sido muy fructíferas. No puedo sino reiterarles mis felicitaciones y también mi gratitud y la de la Congregación, por este esfuerzo que Uds. y sus antecesores han hecho, durante todos estos años.

Ahora, me atrevería a desafiarlos, invitándoles a dar un paso más en este camino de reconfiguración-colaboración. Es necesario que todos tomemos conciencia de la internacionalidad de nuestra Congregación. La Congregación de la Misión no se agota en una provincia o en un país, como tampoco en un determinado tipo de ministerio. Hay que abrirse a nuevas formas de colaboración e integración. En este sentido tenemos que ser proféticamente *inventivos hasta el infinito*.

Quiero pedirles que analicen con sus consejos los nuevos campos en los que se pueda dar la colaboración entre sus provincias. Pienso, por ejemplo, en la necesidad de fortalecer las demás etapas de la formación inicial o la participación de sus provincias en las misiones internacionales, especialmente en las más cercanas.

Sería bueno tener un encuentro entre Ustedes, los Visitadores de Argentina, Chile, Ecuador, Perú y un representante de los misioneros en Bolivia, para intercambiar ideas en este sentido, también como una forma de prepararse para el Encuentro Internacional de Visitadores que tendremos el próximo año en Nueva York. Creo que la mejor ocasión

para tener esta reunión será en el Encuentro Clapvi, que se tendrá en octubre próximo, en San José de Costa Rica. Como yo no podré estar presente, porque tengo otro compromiso, trataré que pueda estar con Uds. el Asistente General P. Eli Chaves. De todos modos he pedido al P. Fernando Macías, Visitador de Chile, que coordine esta reunión y me entregue el acta de la misma. Es de desear

que dialoguen antes con sus Consejos las ideas que allí puedan intercambiar. Queridos cohermanos, dejo en sus manos y en sus corazones estas inquietudes y les pido encarecidamente que las reflexionen y den los pasos necesarios para ir haciendo realidad en sus provincias y en la Congregación nuestra ***Fidelidad Creativa a la Misión.***

Su hermano en San Vicente,



Pe. G. Gregory Gay, C.M.
Superior General

III ENCUENTRO DE PARROQUIAS



PARTICIPANTES

Consejo Ejecutivo CLAPVI:

NOMBRE	CARGO	PROVINCIA
P. Fabiano Spisla	Presidente	Curitiba - Brasil
P. Daniel Arturo Vásquez	Presidente saliente	Colombia
P. Juan Carlos Gatti	Vicepresidente	Argentina
P. Faustino Burgos	Primer vocal	Puerto Rico
P. José Jair Vélez	Secretario Ejecutivo	Colombia

Visitadores:

NOMBRE	PROVINCIA
P. Oscar Mata	Costa Rica - Viceprovincia
P. Fabiano Spisla	Curitiba - Brasil
P. Juan Carlos Gatti	Argentina
P. Faustino Burgos	Puerto Rico
P. José Edilberto Lazo	América Central
P. Enrique Alagarda	Barcelona - España
P. Fernando Macías	Chile
P. José Ignacio Fernández	Ecuador
P. Pedro Guillén	Perú
P. Francisco Solás	Venezuela

Ponentes:

NOMBRE	PROVINCIA
Mons. Jorge García	Colombia
P. Daniel Arturo Vásquez	Colombia

Demás Participantes:

NOMBRE	PROVINCIA
P. Aidan Rooney	Superior Misión - Bolivia
P. Alcibiades Guerra	Superior Misión - Panamá
P. José Vicente Náchter	Superior Misión - Honduras
P. Miguel Ángel Paez	Argentina
P. Wilfrido Aguilera	Argentina
P. Daniel Guillermo Rosales	Argentina
P. Albino Cznoski	Curitiba - Brasil
P. Raimundo João da Silva	Río de Janeiro - Brasil
P. Paolu José de Araujo	Río de Janeiro - Brasil
P. Gilvan Manuel da Silva Sousa	Fortaleza - Brasil
P. Hesíodo Sales Batista Júnior	Fortaleza - Brasil
P. Tomás Vásquez	América Central
P. Pedro Aguilar	América Central
P. Jesús María Lusarreta	Cuba
P. P. Edgardo Colichón Vega	Perú
P. Rafael Buendía Lurita	Perú
P. Juan Rodríguez Guacín	México
P. Adrián Acosta López	México
P. José Ángel Palma	Colombia
P. Carlos Andrés Loaliza	Colombia
P. Marvin Robles	Costa Rica
P. Fabio Flores	Costa Rica
P. José Antonio Díaz	Puerto Rico
P. Stanislav Bindas	Honduras - Prov. Eslovaquia
P. Samuel Finley	Honduras - Prov. Barcelona
P. Osvaldo Ayala	Panamá
Hno. José Manuel Delgado	Panamá

PROGRAMACION Y HORARIO

HORARIO	Domingo 21	Lunes 22	Martes 23	Miércoles 24	Jueves 25	Viernes 26	Sábado 27
7:00 a.m.	Levantada	Levantada	Levantada	Levantada	Levantada	Levantada	
7:30 a.m.	Eucaristía - Laudes	Eucaristía - Laudes	Eucaristía - Laudes	Eucaristía - Laudes	Laudes - Exp. Santísimo	Lectio Divina	
8:30 a.m.	Desayuno	Desayuno	Desayuno		Desayuno	Desayuno	
9:00 a.m.	1ª sesión: Apertura Encuentro	1ª sesión: Ponencia: P. Daniel Vásquez	5ª sesión: Ponencia: P. Daniel Vásquez		9ª sesión: Ponencia: Mons. Jorge García	13ª sesión: Ponencia: Mons. Jorge García	
9:15 a.m.	-	-	-		-	-	
10:30 a.m.	Merienda	Merienda	Merienda		Merienda	Merienda	
11:00 a.m.	Llegada	2ª sesión: Compartir de experiencias	6ª sesión: Ponencia: P. Daniel Vásquez		10ª sesión: taller	14ª sesión: taller	
12:30 p.m.	Almuerzo	Almuerzo	Almuerzo	Passo	Almuerzo	Almuerzo	
2:30 p.m.	3ª sesión: compartir de experiencias	3ª sesión: compartir de experiencias	7ª sesión: Ponencia: P. Daniel Vásquez		11ª sesión: plenaria	15ª sesión: plenaria y aportes definitivos	
3:30 p.m.	-	-	-		-	-	
4:00 p.m.	Merienda	Merienda	Merienda		Merienda	Merienda	
4:30 p.m.	4ª sesión: compartir de experiencias	4ª sesión: compartir de experiencias	8ª sesión: eco ponencia		12ª sesión: aportes definitivos	16ª sesión: evaluación Encuentro	
5:30 p.m.	-	-	-		-	-	
6:30 p.m.	Vísperas	Vísperas	Vísperas		Eucaristía - Vísperas	Eucaristía clausura	
7:00 p.m.	Cena	Cena	Cena	Cena	Cena	Cena	
8:30 p.m.	-	-	-	-	-	Recreación	

Nota: el lunes 22 se reunirán por separado los visitantes del cono sur y de la zona norte de CLAPVI.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE CLAPVI

P. Fabiano Spisla, C.M.

En nombre de la CLAPVI, le doy la bienvenida a cada uno de ustedes, quienes han venido a San José, de Costa Rica, para participar en este encuentro sobre «Parroquias». Pero, antes de hablar sobre este tema, quiero en este momento en nombre de la Clapvi, agradecerle al P. Daniel Vásquez por el exitoso trabajo que ha hecho como presidente de la Clapvi. Lo hizo con mucha dedicación. P. Daniel, esté usted cierto que sus trabajos continuarán para siempre presentes en la historia de Clapvi, ya que su labor la ha hecho con amor y responsabilidad. Gracias por todo.

Todas las Provincias de la Congregación de la Misión a las cuales pertenecemos, son llamadas por medio de las palabras de nuestro maestro Jesús: «Id y anunciad la Buena Nueva a todas las gentes». La misión recibida del Padre, Jesús la transmite a los apóstoles y a todos nosotros: «Como el Padre me ha enviado, también yo los envío» (Jo 20,21-22).

El anuncio del reino de Dios se puede hacer por medio de trabajos en muchas obras y una de ellas se desarrolla precisamente en las parroquias.

Los inicios del cristianismo indican que la acción misionera se sustentaba por la movilidad. Los misioneros iban hasta donde estaba la gente. Con el surgimiento de las parroquias, la acción misionera empezó a adoptar una dimensión más territorial, permanente y de acción casi única.

El surgimiento de la parroquia ha cambiado la dinámica misionera de movilidad y pluralidad. Los fundamentos de estabilidad y homogeneidad ya no consiguen responder a los desafíos actuales. La parroquia es una institución eclesial y la Iglesia tiene por misión evangelizar, por eso necesita dar sentido a la vida del evangelio.

Esa consideración exige construir comunidades parroquiales misioneras, envueltas por la dinamicidad, movilidad y pluralidad.

Para desarrollar su misión evangelizadora la parroquia no puede vivir de adaptaciones, pero sí de una sustancial reestructuración. Debe hacerse expresión concreta y real de la Iglesia que posee valores y tradiciones, y para eso debe procurar darle a su acción pastoral un sentido misionero evangelizador y creativo.

Quiero hacer memoria de lo que nos presenta el documento de Aparecida cuando se refiere al tema de la «Parroquia»:

La renovación de la parroquia exige actitudes nuevas de los párrocos y sacerdotes que están en ella trabajando. La primera exigencia es que el párroco sea auténtico discípulo de Jesucristo, porque solamente un

sacerdote apasionado por el Señor puede renovar una parroquia. Para eso tiene que ser un ardoroso misionero que viva con un constante deseo de buscar a los alejados y no se contente con la simple administración. También para la renovación de la parroquia se necesita de laicos que sean corresponsables en la formación de discípulos y de la misión. Esto supone que los párrocos han de ser promotores y animadores de la diversidad misionera y de los distintos carismas. Una parroquia misionera multiplica las personas que realizan servicios y acrecienta los ministerios. Una parroquia, comunidad de discípulos misioneros, necesita de organismos que superen todo tipo de burocracia. Los consejos pastorales parroquiales deberán estar formados por discípulos misioneros preocupados por llegar a todos.

En nuestras parroquias debemos tener mucha consideración en estos cuatro puntos o elementos:

1) Experiencia Religiosa

En nuestra Iglesia debemos ofrecer a todos los fieles un encuentro personal con Jesucristo y una experiencia religiosa profunda e intensa. Un testimonio personal de los evangelizadores, principiando por el párroco, que lleve a una conversión personal y a un cambio de vida integral.

2) Vida Comunitaria

Las personas buscan comunidades cristianas donde sean recibidas fraternalmente y se sientan valoradas, visibles e incluidas. Es necesario que nuestros fieles se sientan miembros de una Iglesia. Eso permitirá mayor compromiso y entrega por la Iglesia.

3) La formación Bíblico-Doctrinal

Junto a una fuerte experiencia religiosa y una destacada convivencia comunitaria, nuestros fieles necesitan profundizar el conocimiento de la Palabra de Dios y los contenidos de la Fe, ya que ésta es la única manera de madurar la experiencia religiosa. En este camino vivencial y comunitario, la formación doctrinal no se experimenta como conocimiento teórico y frío, pero sí como herramienta fundamental necesaria en el crecimiento espiritual, personal y comunitario.

4) El compromiso misionero de toda la comunidad

La comunidad sale al encuentro de los alejados, tiene interés por su situación y los invita para que vuelvan a la vida de la Iglesia.

No podemos continuar siendo los mismos en un mundo que ya no es el mismo. Si la realidad sufrió cambios, es preciso cambiar también los caminos para la acción evangelizadora.

Para esto hemos venido aquí y estamos realizando este encuentro sobre parroquias, para que cambiemos tantas estructuras ya caducas que no responden al mundo de hoy, para que cambiemos de mentalidad y abramos el corazón a los nuevos retos que nos presenta la Iglesia y el mundo actual en el que estamos viviendo.

Que las luces del cielo y la fuerza del Espíritu Santo nos den fuerzas y creatividad para llevar adelante nuestros trabajos y la misión a nosotros encomendada.

PALABRAS DEL VICE-VISITADOR DE COSTARICA

P. Oscar Mata, C.M.

En nombre de todos los cohermanos de la Vice provincia de Costa Rica les doy la más cordial bienvenida a nuestro país. Es un honor para nosotros contar con la presencia de todos ustedes, misioneros de la Congregación, párrocos muchos de ustedes, que se esfuerzan por hacer efectivo el Evangelio en los ministerios encomendados a cada uno, pero especialmente en el de las parroquias misión donde tienen la experiencia de acercarse al pobre, conocer su situación de pobreza y hacer su aporte para remediarla, con la ayuda de los laicos y especialmente con la colaboración de la Familia Vicentina.

Al reunirnos aquí para reflexionar sobre la realidad de nuestras parroquias misioneras es evidente que es necesario, en primer lugar, favorecer el intercambio de experiencias de nuestras provincias en el servicio en estos ministerios y que dichas obras deben ser evaluadas en profundidad para ser fieles al carisma heredado y en últimas como nos dijo la última Asamblea General, fomentar la fidelidad creativa para la misión.

El Padre General en su carta de octubre de 2011, nos decía que nuestras parroquias son una realidad muy fuerte en nuestro trabajo, una realidad



compleja que involucra a muchos cohermanos. A la luz de estas palabras les propongo dejarnos guiar por el Espíritu para poder discernir con claridad los puntos o elementos que nos permitan ser más fieles a nuestro carisma vicentino.

Una vez más sean todos Bienvenidos a Costa Rica que se engalana con la presencia de todos ustedes y con sano orgullo les invito a descubrir durante estos días lo que muchas veces cantamos los ticos: *«por ser tan linda Costa Rica la llaman, la Suiza Centroamericana»*.

SENTIDO DEL ENCUENTRO

P. Jair Velez, C.M.

En carta dirigida por el Superior General, P. Gregory Gay, en el mes de octubre de 2011, propuso a las distintas Conferencias Continentales un amplio proceso de reflexión en torno a nuestro trabajo misionero en las parroquias con el propósito de poder llegar a elaborar algún día una Guía Práctica para las parroquias, al afirmar: «**Que todas las Conferencias Continentales procuren promover el estudio de este tema, presentando puntos concretos que ayuden a comprender y a evaluar mejor este ministerio, a la luz de nuestro carisma misionero vicentino**» (Cfr. Carta P. General, octubre 2011).

El mismo Superior General nos recuerda que fue la Asamblea General de 2010 la que aprobó un postulado dirigido a él, solicitándole un estudio sobre nuestro trabajo vicentino en las parroquias y sobre la posibilidad de elaborar una Guía Práctica sobre ellas. Con este propósito, se envió a todas las Provincias un cuestionario para que, a partir de nuestra realidad, se reflexionara sobre el tema y se viera la posibilidad de elaborar dicha Guía Práctica para las Parroquias. Al constatar que solamente 23 Provincias respondieron al cuestionario enviado, se nos invitó a que siguiéramos reflexionando y estudiando sobre esta realidad que marca fuertemente nuestro trabajo actual y que pasa a ser una «**realidad compleja, numéricamente significativa en casi todas las Provincias, que involucra a muchos cohermanos, y que presenta una**

comprensión muy variada, dependiendo de la realidad socio-pastoral de cada Continente, de cada País y de cada Provincia»
(Ibid).

La Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas, CLAPVI, con el espíritu visionario que siempre la ha caracterizado y consciente de la gran responsabilidad que tiene en la obra de evangelización en la Iglesia, de la dimensión misionera que ella conlleva y del compromiso misionero que por naturaleza tiene la Congregación de la Misión, aunque no había planteado oficialmente la elaboración de una Guía Práctica de Parroquias, sí había percibido esta necesidad manifestada por el Superior General al propiciar los dos primeros encuentros sobre Parroquias Misioneras, siendo el primero de ellos el de Río de Janeiro en octubre del 2001 y el segundo, el realizado en Chile en octubre del 2008. En ambos encuentros se trataron temas que nos llevaron a reflexionar sobre la necesidad de hacer algo para que nuestras parroquias se sientan identificadas con el estilo de Vicente de Paúl y para que sean más misioneras. En estos encuentros se interpeló a cada uno de los participantes con el interrogante ¿dónde debemos estar? ¿qué debemos hacer para que nuestras parroquias se sientan identificadas con el estilo de Vicente de Paúl y sean más misioneras? (Cfr. Revista Clapvi, No.110, p.35). Además, fueron los mismos participantes en el segundo encuentro, quienes propusieron a la CLAPVI la elaboración de una Guía Práctica sobre nuestras parroquias, al afirmar:

«Dado que el ministerio de las parroquias es el trabajo al que están dedicados la mayoría de los misioneros..... pedimos que ustedes, Señores Visitadores, creen los medios para que se tenga un Directorio para nuestras parroquias, en el cual se diseñe el perfil y el estilo de las mismas, y se expongan los criterios para el trabajo que se realiza en ellas» (Cf. Revista Clapvi, No. 131, p. 114).

Ahora, bien, en el primer encuentro realizado en Río de Janeiro se reflexionó sobre lo que significa parroquia y misión, misión y parroquia, relación entre parroquia y misión. Toda la reflexión estuvo encaminada en hacer énfasis en la misión llegando incluso afirmar que una presencia misionera vicentina debe caracterizarse por tener menos burocracia y administración, y preocuparse por una mayor evangelización.

El encuentro de Chile tuvo como telón de fondo las cinco Conferencias Latinoamericanas y del Caribe: Río de Janeiro, Medellín, Puebla, Santo Domingo y Aparecida. Ellas dieron pie para reflexionar sobre algunos elementos de la realidad parroquial en un contexto global Latinoamericano. Este encuentro sirvió además, para reflexionar sobre los tipos de parroquias según su grado de renovación: parroquias tradicionales, parroquias intermedias y parroquias renovadas.

En ambas reuniones se reflexionó sobre la pregunta que hoy nos seguimos haciendo, es decir, ¿qué se entiende por parroquia misionera?, precisamente para poder organizar mejor nuestro trabajo pastoral y dar respuesta a lo que se nos está pidiendo, llegar a la elaboración de una Guía Práctica para las Parroquias, siendo así más efectivos en nuestro trabajo misionero.

En el presente encuentro centraremos nuestra atención en algunos documentos de la Iglesia que se encargarán de recordarnos que la parroquia es la porción del pueblo de Dios, en un determinado territorio, con un sacerdote párroco como pastor propio. Por lo tanto, la parroquia son las personas, no el territorio, ni el templo parroquial; parroquia es el pueblo de Dios todo, no sólo los sacerdotes. Como porción del pueblo de Dios, el fin de la parroquia es el mismo de la Iglesia: «existe para evangelizar»(EN 14), porque «toda la Iglesia y cada Iglesia es enviada a las gentes»(RM 61c).

Ahora, bien, ¿para qué y por qué hemos venido a este encuentro?, ¿cómo llegar a la elaboración de una Guía Práctica para la Parroquias? Pienso que siendo las parroquias uno de los lugares y ministerios más abundantes en nuestros trabajos misioneros y ante la necesidad de una verdadera renovación para responder a los signos de los tiempos y a las necesidades más urgentes de los pobres y de la Iglesia, nos debemos proponer:

- Compartir las distintas experiencias de trabajo en las parroquias a nosotros encomendadas, presentando en forma objetiva y concisa el trabajo misionero que allí se realiza.
- A partir de la información doctrinal y de las orientaciones dadas por la Iglesia, reflexionar y buscar nuevas estrategias y mecanismos que nos ayuden a emprender una pastoral más efectiva que responda a las nuevas realidades que nos presenta el mundo actual.
- Presentar alternativas de trabajo que nos permitan planear, orientar y asumir en comunidad el trabajo a nosotros encomendado siguiendo los lineamientos de las Iglesias particulares sin descuidar el carisma propio de la Congregación.
- Incentivarnos en el trabajo parroquial para llegar a obtener un verdadero modelo de parroquia misionera mediante un trabajo integral donde todos los laicos tengan una verdadera participación a través de los distintos ministerios.
- Con nuestra reflexión, plantear un modelo de parroquia misionera donde se desarrollen y se vivan los ministerios vicentinos; donde se ejecuten modelos pastorales conformes a nuestro espíritu.
- Plantear estrategias de trabajo donde hagamos de las parroquias una red de comunidades para llegar a obtener una Iglesia viva, participativa y ministerial.

- Frente a la realidad de la Congregación de la Misión, buscar nuevos métodos de formación para responder efectivamente a las nuevas formas de acción misionera.
- Proponer algunos mecanismos e iniciativas con el fin de animar, cultivar y desarrollar nuestra identidad vicentina en el trabajo que realizamos en las parroquias.
- Responder con eficiencia a los llamados del Superior General, quien nos ha invitado a profundizar y discernir sobre este importante desafío que le se presenta hoy a la Congregación de la Misión.
- Como Conferencia Latinoamericana, analizar, reflexionar y ofrecer aportes concretos al Gobierno General para que se llegue a la tan deseada Guía Práctica para las Parroquias.

Además, de encontrarnos y de vivir la presente experiencia como miembros de una misma familia, otro de los asuntos que nos ocupan al venir a este encuentro, es el tema de la Reconfiguración. Bien sabemos, que dentro de los esfuerzos de la Congregación de la Misión por responder a los nuevos retos y desafíos que le presenta el mundo de hoy, y con el propósito de mantener viva la llama de la fe y el compromiso misionero de la Iglesia, particularmente dentro de la Congregación, está también el tema de la reconfiguración. Es así que atendiendo al llamado del Superior General, quien en carta dirigida al P. Francisco Solás, y a los Visitadores del Cono Sur, con fechas 12 de junio y 19 de julio del presente año, respectivamente, tendremos durante este primer día de trabajo la reunión de la CLAPVI – NORTE y del CONO SUR.

Al proponer la reunión de estas zonas dentro del mismo encuentro de parroquias, el Padre Gregory Gay, recuerda a sus integrantes que fue precisamente en la última Asamblea General donde se asumió un compromiso a la Fidelidad Creativa a la Misión. Además, ratifica que «entre las formas concretas de procurar esta Fidelidad Creativa a la

Misión, la Asamblea habló de la necesidad de la Reconfiguración». Afirma además, que la Reconfiguración puede adquirir distintas formas, desde la unificación de provincias, hasta la colaboración interprovincial, materia en el que las provincias de América Latina han sido pioneras.

El presente encuentro lo trabajaremos bajo la dinámica de **VER, JUZGAR Y ACTUAR**. Es por esto que durante el primer día compartiremos las distintas experiencias misioneras vividas en nuestras provincias, experiencias que nos ayudarán a **VER** la realidad misionera en la que estamos incertos; para el segundo día, tendremos la iluminación doctrinal que nos ayudará a **JUZGAR** que tan lejos estamos de la realidad según nuestras obras, según la doctrina social de la Iglesia y según el pensamiento de san Vicente de Paúl; los dos últimos días, también con una iluminación doctrinal de fondo, nos llevarán al **ACTUAR** dando nuestro aporte a la Curia General, es decir, presentando el fruto de nuestra reflexión para que entre todos lleguemos a obtener algún día la «Guía Práctica para las Parroquias», que hará más efectivo nuestro trabajo, respondiendo a los signos de los tiempos, trabajando con más coraje y creatividad, y propiciando con ello que las personas perciban en nosotros el rostro del Cristo misionero que les acompaña y les estimula para llegar a Dios.

Dentro del contexto del Año de la Fe, nos encontramos misioneros venidos de toda América Latina y de otras partes del mundo. Los animo a todos para que participemos activamente en el presente encuentro, a que busquemos caminos y estrategias, a que soñemos y encontremos horizontes para que entre todos lleguemos a construir una Iglesia verdaderamente misionera que haga manifiesto nuestro amor a la misma Iglesia, a nuestros hermanos los más pobres y a Cristo, quien «hoy como ayer, él nos envía por los caminos del mundo para proclamar su evangelio a todos los pueblos de la tierra» (cf Mt 28,19).

Sean todos bienvenidos a este encuentro de hermanos.

LA PARROQUIA, COMUNIDAD MISIONERA

P. Daniel Vasquez, C.M.



En el documento de Aparecida sobresalen de modo especial dos temas: el Discipulado y la Misión. Y la parroquia, institución eclesial, es uno de los lugares más apropiados donde se viven estas dos dimensiones que son las dos caras de una misma realidad en palabras del papa Benedicto XVI.

Nuestros pastores en Aparecida se dieron cuenta de que la Parroquia es el lugar apropiado para la vivencia del Discipulado y la Misión. Y es porque la Parroquia recoge y valora la Comunidad como principio fundamental de la vida cristiana, del discípulo misionero. En este sentido la perspectiva y la comprensión de la Parroquia es la Comunidad. No se puede entender la Parroquia sino dentro los conceptos de la Comunidad. O sea la realidad humana conformada por todos los fieles que la componen. Y es que teológicamente lo esencial de una Parroquia no es

el territorio sino su identidad y vocación comunitaria. Lo territorial tiene sentido en la medida que la Comunidad lo incluye en su constituirse y desarrollarse. El documento de Aparecida define, en efecto, a la Parroquia comunidad de comunidades (DA 170 y 309). El documento da un paso más designando a la Parroquia Comunión. La Parroquia es la Comunión del conjunto de pequeñas comunidades que la constituyen. Aparecida, entonces, recupera el sentido teológico de la Parroquia como comunidad de comunidades planteando a la vez un gran desafío a la acción pastoral de la Iglesia y de los curas párrocos y sacerdotes.

Esta perspectiva de comunidad que se le da a la Parroquia deriva del enfoque en que se encauzó la eclesiología de Aparecida: el de la Comunión.

Aparecida dedica todo un capítulo, el V, a la Comunión de los discípulos misioneros en la Iglesia. La primera parte de este capítulo se titula «Llamados a vivir en Comunión». Pienso que este número de Aparecida es fundamental para entender el enfoque eclesiológico de la Comunión: «Los discípulos de Jesús están llamados a vivir en comunión con el Padre (1 Jn 1,3) y con su Hijo, muerto y resucitado, en la comunión del Espíritu (2 Cor 13, 13). Es el misterio de la Trinidad la fuente, el modelo y la meta del misterio de la Iglesia: Un pueblo reunido por la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu» (DA 155). En el número 156 Aparecida afirma que la vocación del discípulo misionero es convocación a la comunión en su Iglesia. No hay discipulado sin comunión. Aparecida continúa: «La Iglesia crece no por proselitismo sino por atracción: como Cristo atrae todo hacia sí con la fuerza del amor, la Iglesia atrae cuando vive en comunión, pues los discípulos de Jesús serán reconocidos si se aman los unos a los otros como Él nos amó» (Rom 12, 4-3; Jn 13, 34), (DA 159). La comunión brota de la unidad de los discípulos que se aman. Y por esta comunión visible se convierten en fuerza que atrae e involucra. También la diversidad de carismas, de ministerios y de servicios abre el horizonte para la vivencia de la comunión, a través de la cual los

dones del Espíritu son puestos a disposición de los demás para que circule el amor (1 Co 12, 4-12).

La conclusión de la primera parte del capítulo V es sencillamente hermosa y esclarecedora: «En el pueblo de Dios, «la comunión y la misión están profundamente unidas entre sí...La Comunión es Misión y la Misión es para la Comunión». En las Iglesias Particulares, todos los miembros del Pueblo de Dios, según sus vocaciones específicas, estamos convocados a la santidad en la comunión y la misión» (DA 163).

En la segunda parte del capítulo V el documento de Aparecida habla de los lugares eclesiales de la Comunión. Es decir de las estructuras eclesiales según las cuales se ha organizado el pueblo de Dios para vivir el misterio de la Iglesia. Primero señala a la Diócesis, lugar privilegiado de la Comunión. En segundo lugar señala a la Parroquia, comunidad de comunidades. En tercer lugar señala a las Comunidades Eclesiales de base y a las pequeñas Comunidades, y finalmente a las Conferencias episcopales y a la Comunión entre las Iglesias.

Me parece importante destacar algunos elementos relativos a la Diócesis o Iglesia Particular. La vida en comunidad es esencial a la vocación cristiana. El discipulado y la misión siempre suponen la pertenencia a una comunidad. Dios no quiso salvarnos aisladamente, sino formando un pueblo (DA 164). La Iglesia Particular es la realización del misterio de la Iglesia Universal en un determinado lugar y tiempo (DA 166). La diócesis en todas sus comunidades y estructuras está llamada a ser comunidad misionera (DA 168). La diócesis, presidida por el obispo, es el primer ámbito de la comunión y de la misión. Ella debe impulsar y conducir una acción pastoral y orgánica renovada y vigorosa de manera que la variedad de carismas, ministerios, servicios, organizaciones se orienten en un mismo proyecto misionero para comunicar vida (169). Entendida así la Iglesia Particular, o diócesis, la Parroquia, que es célula primordial de la diócesis, no podrá entenderse de otro modo sino como

comunidad básica. Al fin y al cabo el lugar donde se realiza la Iglesia de modo más palpable y cercano es la comunidad parroquial, ciertamente unida estrechamente a la Iglesia Particular.

Ahora, detengámonos un poco a considerar la Parroquia como lugar de Comunión. Ante todo partamos de la convicción de que la Parroquia es comunidad de comunidades, dato que es ampliamente aceptado desde la Conferencia de Santo Domingo, pero que hunde sus raíces en todo el caminar pastoral y teológico de la Iglesia en América Latina y el Caribe desde Medellín. La perspectiva y la comprensión de la Parroquia como comunidad de comunidades es la de hacer esa realidad sustancial y propicia para que el discipulado misionero crezca, madure y produzca abundantes frutos para la vida de los pueblos, para la transformación de la sociedad y para el crecimiento del Reino. En este punto podemos recordar que nosotros vicentinos somos comunidad para la misión. Vale decir que vivimos en comunidad nuestro discipulado, que nos es otra cosa que el seguimiento de Jesucristo, enfocados totalmente hacia la misión.

Hay que reconocer como un gran paso teológico la recuperación de la Parroquia como comunidad de comunidades. De esta manera la Parroquia no se esfuma como cualquier momento o espacio estratégico de diálogo y de encuentro. En sí misma, en su estructura más íntima y profunda es verdadera comunidad, es comunión. En este sentido conviene situar bien la existencia de los movimientos y nuevas comunidades. Asunto que no se pueden negar y que son expresión de la riqueza del Espíritu en las Parroquias. La Iglesia es comunidad, por lo tanto la Parroquia, y en ella se pueden dar los movimientos y comunidades nuevas. Ahora estos movimientos pueden ser valiosos y oportunos, pero a la vez son limitados. Y es que los movimientos por su misma índole carismática y por su estructuración conforme a su propia identidad, nacen, crecen, florecen, pierden vigor y mueren. Al contrario la comunidad Iglesia permanece hasta el final de los tiempos. Y la parroquia

es una comunidad. Y la Iglesia es sacramento del Reino. Por tal motivo los diversos niveles estructurales de la misma: Iglesia Particular, Parroquia y Comunidades eclesiales de base viven esa sacramentalidad. Esta realidad explica el acierto de Aparecida de tratar brevemente de la riqueza de los sacramentos cuando trabaja el tema de la comunidad parroquial (DA 175). El dinamismo sacramental es comunitario y misionero.

Asimismo la Parroquia, comunidad de comunidades, es reconocida como célula viva de la Iglesia Particular. Así la describe Aparecida en el número 170. La Parroquia llega así a ser la base vital de la Iglesia universal. Atendiendo al dinamismo propio de las células en un organismo vivo la Parroquia es causa y principio de renovación y rejuvenecimiento de la misma Iglesia. Y es que no hay rejuvenecimiento en un organismo vivo si no se rejuvenecen las células del mismo. Desde el Concilio Vaticano II en adelante la Parroquia adquirió esta connotación en su identidad radical, o sea la de ser célula viva de la Iglesia. En el documento sobre los laicos, *Apostolicam Actuositatem* 10, los padres conciliares afirman: «Cultiven sin cesar el sentido de diócesis, de la cual la parroquia es como célula». Santo Domingo en su desarrollo sobre la Parroquia recoge esta aseveración conciliar. La Parroquia al ser entendida como célula se convierte en una fuente inagotable de dimensión de Comunión.

Siguiendo la propuesta del papa Juan Pablo II en su carta *Novo Millennio Ineunte* acerca de la Espiritualidad de Comunión, Aparecida nos propone que la Parroquia sea precisamente casa y escuela de Comunión. La Iglesia, por supuesto, está toda ella llamada ser primariamente casa y escuela de Comunión. ¿Dónde puede morar mejor que en la Parroquia el valor, virtud, don de la Comunión? La parroquia es residencia de la Comunión. Pero es morada escuela, taller, yunque donde se trabaja la Comunión. Porque ella es la vez don y tarea.

Por eso la renovación de la Parroquia exige reformular sus estructuras para que sean una red de comunidades y grupos, capaces de articularse logrando que sus miembros se sientan y sean realmente discípulos y misioneros de Jesucristo en comunión. En otro lugar Aparecida hace la constatación de que hay estructuras caducas que deben ser retiradas. En verdad la caducidad de algunas estructuras de la Parroquia se debe a la ausencia de verdaderas comunidades. La Parroquia, por lo tanto, como Comunión y como comunidad de comunidades es el ámbito también donde germinan, crecen y maduran las comunidades eclesiales de base y las pequeñas comunidades

Las comunidades eclesiales de base y las pequeñas comunidades tienen una gran importancia para la vida de la misma Parroquia y para la Iglesia Particular. De ahí parte la necesidad de formarlas y de acompañarlas en



su crecimiento para que puedan acrecentar el sentido de Comunión de la Parroquia. No son pocos los números del documento de Aparecida donde aparecen descritas las bondades de las comunidades eclesiales de base y de las pequeñas comunidades en el documento de Aparecida. Se hace un vivo y rico recuento desde Medellín hasta Aparecida. Se pueden leer con mucho provecho dos series de números, así: del 178 al 180, y del 307 al 310. A continuación veamos en detalle todos los aspectos positivos que brindan las comunidades eclesiales de base y pequeñas comunidades. Son

verdaderas escuelas que han ayudado a formar cristianos comprometidos con su fe, discípulos misioneros del Señor, que han llegado incluso a dar su vida como testimonio de su plena adhesión a Jesucristo y a su Reino. En ellas se recoge la experiencia de las primeras comunidades cristianas de que nos hablan los Hechos de los Apóstoles. Según el documento de Medellín, las Comunidades eclesiales de base y las pequeñas comunidades son una célula inicial de estructuración eclesial y foco de fe y de evangelización.

En el documento de Puebla se constatan mucho más los logros de las comunidades eclesiales de base y de las pequeñas comunidades. Estas comunidades ayudaron y le permitieron al pueblo de Dios encontrarse con la Palabra de Dios. La riqueza de la Escritura se puso al alcance de los fieles gracias al uso sistemático y vivencial que se hace de la misma en la vida y el quehacer de las comunidades. Fomentaron igualmente el compromiso social en nombre del Evangelio en todos los miembros de las comunidades. En el mismo seno de estas comunidades surgieron nuevos servicios laicales. Y algo verdaderamente importante que se puede proclamar con plena satisfacción es que las comunidades eclesiales de base y demás pequeñas comunidades aseguraron la educación de la fe de los adultos.

Un factor importantísimo que marca a las comunidades eclesiales de base y demás pequeñas comunidades es que ellas tienen la Palabra de Dios como fuente de su espiritualidad y la orientación de sus pastores como guía que asegura la comunión eclesial. Además, ellas despliegan su compromiso evangelizador y misionero entre los más sencillos y alejados y son expresión visible de la opción preferencial de los pobres. Este es un dato valioso por el que nos damos cuenta de que el compromiso de la caridad brota originariamente en el seno de las comunidades eclesiales de base. Ellas son, en efecto, un signo de la vitalidad en la Iglesia Particular que va creciendo y haciéndose madura desde la base.

Estas comunidades actuando conjuntamente con los otros grupos, asociaciones y movimientos ayudan a revitalizar la vida de las Parroquias y encaminan a la Parroquia hacia una comunidad de comunidades. Son, pues, factor de unidad.

Las otras comunidades, las redes de comunidades, los movimientos y los grupos de vida, los grupos de oración y de reflexión de la Palabra de Dios existentes en el marco de la Parroquia deben ser ayudados a caminar en comunión. Esta diversidad puede encaminarse hacia la unidad precisamente mediante el dinamismo de las comunidades eclesiales de base, porque éstas son factor aglutinante. De todos modos hay que tener en cuenta algunos puntos bien fijos que sirvan de referente y de concreción, a saber: la celebración de la Eucaristía, la Palabra de Dios, el sentido social como dimensión urgente de la caridad, el sentido eclesial que los liga con la comunidad parroquial y diocesana, la catequesis de adultos y la dimensión evangelizadora y servidora hacia afuera como misión constante.

Siendo la Parroquia una comunidad de comunidades, ella misma es el lugar más apropiado para la formación comunitaria de los discípulos misioneros. En este espacio de la formación comunitaria, ésta ha de tener en cuenta varias exigencias para que sea completa y auténtica. La formación comunitaria misionera ha de ser integral, permanente, específica e inculturada. No cabe duda que Aparecida asumió la formación comunitaria en todos sus aspectos y contenidos como otro de los ejes más destacados. De este modo se fortalece y asegura la identidad comunitaria de la Parroquia. Por medio de la formación comunitaria, sistemática y completa la Parroquia lleva en sí el germen de la renovación inacabada. Se evita así a todo trance el aburguesamiento y el estancamiento.

La Parroquia por su misma índole está convocada a promover la Comunión y la participación dentro de sí y fuera. Se puede afirmar que la Comunión que vive la Parroquia está llamada a manifestarse en el sentido de pertenencia y de participación corresponsable. Es por tanto una Comunión dinámica y activa, que se ejercita en la vivencia diaria con los otros. Su participación responsable se convierte en signo de corresponsabilidad. De ahí el motivo por el cual los discípulos misioneros en la Parroquia deben abrirse al diálogo y la disponibilidad para promover la corresponsabilidad y participación efectiva de todos fieles en la vida de las comunidades cristianas. La Comunión de la y en la Parroquia se orienta hacia la participación de todos los fieles en la construcción de la comunidad eclesial y de la comunidad humana.

En la vida de la Parroquia, comunidad de comunidades, la familia cristiana es la primera y más básica comunidad eclesial. A ella se debe llegar mediante todo el proceso de formación y acompañamiento de las parejas y las uniones libres que optan por el matrimonio cristiano y todos sus valores y exigencias, cuyo marco de vivencia será precisamente la familia. La familia ha de surgir como comunidad dentro del conjunto de Comunión de la Parroquia. Y a su vez se tornará en factor de crecimiento de Comunión. Si a la familia no se le otorga esta importancia la Comunión de la Parroquia comienza a derrumbarse y a perder toda la fuerza y el significado de comunidad de comunidades.

La familia, como Comunión, es un lugar de vivencia y de transmisión de los valores fundamentales de la vida cristiana. Se constituye en Iglesia doméstica. En ella los padres son los primeros transmisores de la fe con la palabra y el ejemplo, enseñándoles a sus hijos a ser verdaderos discípulos misioneros. Cuando la experiencia de discipulado misionero en la familia es auténtica, ella se constituye en evangelizadora de muchas otras familias y del mismo ambiente en que ella vive. Hay que reconocer que estos procesos bondadosos de discipulado misionero de la familia encuentran muchas dificultades ordinariamente. Aquí se dibuja

perfectamente todo un desafío en la pastoral parroquial. Es un reto que hay que asumir desde un principio y nunca relegar a un segundo lugar. Porque la Parroquia no nos puede proponer llegar sólo a sujetos aislados, sino a la vida de todas las familias para fortalecer su dimensión misionera. De la inmensa importancia de la familia en la vida y la acción de la Parroquia se desprende la necesidad de un compromiso serio y constante de la parroquia con la pastoral familiar. Éste es un campo enorme. Por tal motivo, los centros parroquiales y las acciones para atender a la familia han de multiplicarse y potenciarse. Este trabajo de pastoral familiar implica la preparación, la formación, y el acompañamiento de los que van a contraer matrimonio y de las parejas que piensan constituirse en núcleo familiar. Hoy en día la situación dolorosa y difícil de tantos matrimonios rotos y de tantas familias desquebrajadas reclaman acciones inteligentes, valientes y llenas de caridad.

A manera de Conclusión: La parroquia, que siempre ha de ser misionera, es comunidad de comunidades, comunión de comunidades, y tiene un compromiso muy serio con la vida y el quehacer de las familias.

DESAFÍOS A LA ACCIÓN PASTORAL MISIONERA DE LAS PARROQUIAS VICENTINAS

ALGUNOS DESAFÍOS

Considero que se pueden fácilmente enumerar los siguientes desafíos:

- La conversión personal en el seguimiento de Jesucristo que lleve a pastores y fieles, todos discípulos misioneros, a la búsqueda constante de la santidad, en el marco de una espiritualidad misionera vicentina.

- La renovación urgente y valiente de las estructuras parroquiales: hay que dejar estructuras caducas y evitar darle demasiada importancia a lo administrativo.
- Enfrentar los cambios en la concepción y estructura ministerial de párrocos y presbíteros. Puntos para tener en cuenta: a) la identidad teológica del ministerio presbiteral; b) el ministerio presbiteral inserto en la realidad cultural; c) la comprensión y valoración de los aspectos vitales y afectivos, celibato, vida espiritual, vida pastoral de los presbíteros y párrocos; d) la imagen de los presbíteros y párrocos a la luz del Buen Pastor; e) el pueblo de Dios necesita de presbíteros-discípulos, presbíteros-misioneros y presbíteros-servidores de la vida: atentos a las necesidades de los pobres, comprometidos en la defensa de los derechos de los más débiles y promotores de la cultura de la solidaridad.
- La vasta extensión territorial de las parroquias.
- La pobreza y miseria de las personas, de las familias y de las zonas que conforman las parroquias.
- La violencia en el ámbito de las parroquias.
- La escasez y desigual distribución de los presbíteros.
- La superación de cualquier tipo de burocracia y de centralismo en la vida y en la acción de las parroquias.
- La renovación urgente de los párrocos y presbíteros: a) para que sean auténticos discípulos misioneros; b) para que con ardoroso

celo misionero sean impulsados a buscar a los más alejados; c) para que vayan más allá de lo meramente administrativo.

- La pastoral urbana.
- La conversión personal, pastoral y misionera de los agentes de pastoral: a) para escuchar la voz del Espíritu Santo que habla a las personas y a las Iglesias; b) para estar atentos a los signos de los tiempos; c) para escuchar y discernir.
- La importancia de la religiosidad popular.
- La formación catequética de todos los que rodean a los presbíteros y párrocos.

ALGUNAS TAREAS DE LAS PARROQUIAS MISIONERAS VICENTINAS

Considero que se deben y pueden en cuenta las siguientes tareas:

- La convocatoria y la formación de los laicos. La formación de los laicos ha de ser integral, sistemática, específica, teológica, pastoral y espiritual. Además de su misión propia y específica en el mundo, el laico tiene también su misión dentro de la Iglesia.
- La evangelización en las parroquias ha de ser kerigmática, catequética, integral, sistemática, específica e inculturada.
- La parroquia es el lugar para asegurar la iniciación cristiana, así:
a) iniciar a los adultos bautizados y no suficientemente evangelizados; b) educar en la fe a los niños bautizados en un

proceso que los lleve a completar su iniciación cristiana; c) iniciar a los no bautizados que quieran abrazar la fe.

- La parroquia debe ser el lugar y responsable de una catequesis permanente que implica: a) proceso de maduración de la fe; b) discernimiento vocacional; c) iluminación para proyectos personales de vida.
- La parroquia es el espacio y el momento perfectamente acondicionado para hacer la opción preferencial por los pobres.
- La parroquia es lugar apropiado para una acción pastoral vocacional completa: laicos, religiosos y presbíteros.
- La parroquia es el lugar apropiado para la formación y trabajo pastoral con los jóvenes y los niños.
- La parroquia es el momento y el espacio para acompañar la educación pública al menos durante la etapa de la formación primaria y secundaria, mediante el acompañamiento a alumnos y profesores con el fin de superar el vacío de la formación humana y cristiana en la enseñanza pública. Hacer una opción por la formación no formal.
- La parroquia es lugar perfectamente adecuado para articular toda la reflexión y el trabajo por la vida digna y la pastoral social de la Iglesia.
- La pastoral de la comunicación social ha de ser una tarea que tenga en cuenta la Parroquia.

- La pastoral de la integración de los pueblos indígenas y afroamericanos tiene su asiento también en la vida y en la acción de la parroquia.



Visitadores CLAPVI - Zona norte

PARROQUIA MISIONERA: PARROQUIA MODELO

Mons. Jorge Garcia, C.M.



En todos estos encuentros de CLAPVI, me parece interesante hacer no solo una referencia a los temas anteriores sino encontrar la relación que existe entre los mismos, para entender que la comunidad, va desarrollando su reflexión de una manera coherente.

En el N° 140 de la revista de CLAPVI tuvimos el gusto de leer la ponencia muy interesante del curso de «*Formador de Formadores*» del P. José Antonio González, C.M. con el título: «*Seguir a Cristo evangelizador de los pobres en la misión de formar al clero*». En ella, el autor comienza por plantear cómo la formación del clero es «*una realidad inquietante hoy de la Congregación*» y lo constata dando algún dato de EE.UU, de Francia, de Filipinas como una muestra de cómo se han ido abandonando los Seminarios.

En América Latina podemos recordar cómo tuvimos la dirección de muchos Seminarios, las provincias de Colombia, del Ecuador, del Brasil y del Pacífico etc. En ellas se dirigían varios seminarios de cada país. Hoy miramos como esto ha cambiado fundamentalmente.

El Concilio de Trento planteó la urgencia de la formación del Clero, como una condición, sine qua non, se daría la reforma de la Iglesia y entonces empiezan a surgir diversas iniciativas que dan origen a los Seminarios. Aparecen en distintas partes figuras como la de San Carlos Borromeo, San Juan Eudes, San Vicente de Paúl, Monsieur Olier, etc. etc. que tratan de poner en práctica los deseos de la Iglesia y se desarrolla una inventiva fecunda, aparecen las diversas comunidades religiosas que se dedican a la labor apostólica de la formación del Clero. Y estas poco a poco van perfilando las líneas de los seminarios que luego los vemos ya organizados en los siglos XVII y XVIII.

Este trabajo, bendecido y animado por los Sumos Pontífices, ha dado como resultado, que en general en la Iglesia hoy se ve un clero diocesano, espiritualmente bien formado, intelectualmente preparado y que en la Diócesis se va estando en capacidad de asumir la formación de sus futuros sacerdotes; esta es una de las causas por las cuales las comunidades que se dedicaban a la formación del clero, poco a poco han sido desplazadas de los Seminarios. Yo pienso que esto es un signo de los tiempos y debemos bendecir a Dios, porque se ha realizado una obra realmente maravillosa.

La Congregación de la Misión es una de estas comunidades y entonces ahora la pregunta es **¿Qué tiene que hacer la congregación de la Misión para responder al Espíritu Santo que a través de San Vicente le dio como uno de sus fines «Ayudar a los eclesiásticos a adquirir la ciencia y las virtudes exigidas por su estado»?** (Reg.Com. Cap. I – 1)

San Vicente fue uno de esos hombres, que en su momento, se dejó interpelar por los signos de los tiempos, miró los fenómenos de su tiempo, corrió los riesgos de las iniciativas para inventar formas nuevas de servir a la Iglesia y al predicar las misiones en los campos se da cuenta de que mientras el clero no esté bien formado la labor con los pobres campesinos sería inútil, y ante esa necesidad de formar al Clero, reúne aspirantes jóvenes y adultos con Sacerdotes que los formen y orienten espiritualmente e intelectualmente, y que van descubriendo y perfilando el nuevo ente de «Seminario»; reúne y organiza las famosas «*Conferencias de los martes*», que marcan un hito en la renovación del clero de Francia, Aprovecha su influencia en la corte para el nombramiento de los Obispos etc.etc..

Hoy el panorama de la Iglesia presenta una realidad muy distinta a la del tiempo de San Vicente pero el Carisma Vicentino, sigue siendo el mismo, y tiene una vigencia en el mundo de hoy como en el de ayer y la Congregación tiene que tener la capacidad de reflexión suficiente para adaptarse y así poder cumplir la Misión.

La Congregación hoy tiene que pensar que la triple línea primitiva, que le señalara San Vicente: la evangelización de los pobres, el servicio al clero y la colaboración y orientación espiritual a las Hijas de la Caridad, tiene que ser objeto de un permanente cuestionamiento para encontrar los caminos y encontrar las formas de adaptación que exige cada momento de la historia del pueblo de Dios.

Ahora bien, en ese panorama de la Iglesia, hoy tenemos que ver también la realidad de la Congregación, ya que hay un número muy significativo de miembros de la familia que está comprometido en el trabajo parroquial, pero tendremos que preguntarnos, ¿esta labor apostólica nos ayuda a realizar los fines de la Congregación?, o ¿es más bien el recurso que sin darnos cuenta hemos encontrado cuando poco a poco

hemos sido desplazados del campo de la formación y no hemos tenido la inventiva suficiente para encontrar nuevos caminos?.

Es precisamente aquí donde yo quiero plantear mis inquietudes y plantear a las provincias de América Latina y del Caribe mi reflexión a este respecto.

Aun cuando hoy, por la falta del catálogo actualizado de la Congregación, no es posible tener datos precisos para hacer estadísticas, he tratado de hacer algunos análisis basándome en el del 2010 que prácticamente son los datos del año 2009. La estadística puede no ser muy precisa pero sí nos da unas pistas indicativas que nos permiten analizar el estado de la Congregación en el Continente.

En el momento la Congregación de la Misión cuenta en América del Sur y el Caribe con unos 703 Sacerdotes. Los ministerios en los que estamos trabajando, con algún pequeño error por la razón que antes anotaba, los podemos clasificar así:

Hay un número relativamente alto de Ancianos y enfermos: 75 (10.67%)

Los Provinciales y otros servicios de la Congregación: 39 (5.54%)

En el ministerio de la dirección de las H.C.: 16 (2.28%)

En la formación de los nuestros: 58 (8.25%)

En la formación del Clero Diocesano: 30 (4.27%)

En diversos ministerios, misiones, trabajos sociales etc.: 244 (34.71%)

En el ministerio Parroquial: 241 (34.28%)

Podemos ver que hay un poco más de una tercera parte de los efectivos de la Congregación en esta región que se dedican al ministerio parroquial, y recordemos que en tiempo de San Vicente, él era muy reacio a admitir que los misioneros fueran a ser nombrados párrocos. Pero entonces, esta es una realidad en la que estamos metidos, y frente a ella ¿no valdría la pena reflexionar si ésta no sería una nueva forma de servir a

los Sacerdotes? Pero para esto tendríamos que hacer unos replanteamientos en nuestras Provincias con objetivos muy claros para que:

- a) En la formación de los nuestros se le diera **una importancia de primer orden** a la formación, en todo lo que se relaciona con la Pastoral Parroquial, porque no nos digamos mentiras, hasta ahora a esta parte de la pastoral no le hemos dado importancia, y nuestros neo-sacerdotes, egresan sin una preparación seria en esto.
- b) Tendríamos que revisar nuestras Parroquias, porque ellas tendrían que ser **modelos** que los sacerdotes pudieran visitar; *aquí es donde yo pienso que habría una nueva forma de ayudar a la formación del clero y esto valdría tanto para las parroquias de las ciudades como para las parroquias de misión.* Porque en último término en nuestra América Latina hoy, es muy poca la diferencia en el nuevo concepto de «parroquia»



- c) Habría que tomar muy en serio la inversión tanto en personal como en preparación y en otros elementos de logística, necesarios para que podamos tener «*Parroquias modelo*»

Entremos ahora, en el tema que nos ocupa en esta reunión: **LA PARROQUIA MISIONERA**

Comencemos por ir un poco a los orígenes sin pretender hacer una historia de la Institución: «Parroquia», que por lo demás es bien interesante, sino solo plantear algunos datos que nos dan luces sobre su evolución y creo que nos proyecta los retos que hoy debemos afrontar.

La institución parroquial en la Iglesia comienza hacia los finales del S.IV y principios del Siglo V, para dar respuesta a la evangelización rural, dado que las primeras comunidades cristianas se principiaron a organizar en las ciudades y estaban ordinariamente presididas por el Obispo, sus sacerdotes y diáconos. Más todavía, al principio prácticamente no había mucha diferencia entre parroquia y Diócesis.

En el S.VI se encuentran ya estas parroquias rurales con un sacerdote como pastor y se van multiplicando, pero a merced de la organización feudal del momento, empiezan a depender de los señores feudales y a independizarse de los Obispos, propiciando un serio detrimento de la comunión eclesial.

En el siglo VII merced a la preocupación de de la misma Iglesia, se recupera más la unidad y las parroquias urbanas van tomando formas, aparecen los cabildos o grupos de Sacerdotes que atienden las catedrales, y las ciudades, estas se dividen en Parroquias y va haciéndose el paso de «oficio» al «Beneficio» todo lo cual da como resultado que tanto las parroquias urbanas como rurales toman esa configuración y se recupera la dependencia del Obispo.

Desde el S. VIII comienza con el Emperador Carlomagno una etapa de evolución de la parroquia. Él dividió el imperio en Diócesis y Parroquias y estas circunscripciones eclesiales eran administradas por el poder civil como por el Eclesiástico, se establece definitivamente el «**sistema benefical**» que regula las rentas para el ejercicio de los oficios eclesiásticos, situación que perduró hasta el S XX, pues en el código de 1917, Cn.1409 rezaba: «*derecho a percibir las rentas por la dote del oficio*»

Esta influencia del emperador trasciende las fronteras de su inmenso imperio, y hace que en todas partes se vaya haciendo lo mismo.

La Curia Romana y los Concilios hasta el siglo XVI denunciaron y trataron sin mucho éxito, de corregir los abusos de este sistema benefical hasta que llega la reforma del Concilio de Trento.

En el S. XVI (Sesión 14 en 1563) en el decreto «*De reformatione*» habla de la Parroquia como la « **unidad pastoral más importante**» al tiempo que propone su reforma y en ésta, se puntualizan algunos aspectos :

1. Las Diócesis deben ser divididas en Parroquias.
2. Se mantiene el sistema del «beneficio» pero establece la obligación de residencia de los párrocos y procura que primen los aspectos pastorales.
3. Subraya en los deberes del «Párroco» la exigencia de la formación religiosa de los cristianos, la catequesis preparatoria a los Sacramentos y el mejoramiento del culto.
4. La creación de los Seminarios, con el fin de formar los futuros párrocos.
5. La administración Sacramental, como la administración de los bienes, y la organización de la Parroquia, queda a cargo del párroco beneficiario.

Como resultado, de lo anterior, los Sacerdotes serán el eje de la parroquia, con deterioro del sentido de la comunidad, (parokia = comunidad peregrinante)

En los tres siglos siguientes XVII, XVIII y XIX y hasta entrado el S.XX, prevalece y se organizan las parroquias con la mentalidad tridentina (Iglesia clericalizada) y que en cierta manera quedó reflejada en el código de Benedicto XV (1917) cuando dice de la Parroquia que **«Es una parte territorial de la Diócesis con su iglesia propia y población determinada. Asignada a un rector especial como pastor propio de la misma para la necesaria cura de almas»**. Prácticamente de todos los cánones que se refieren a la Parroquia se puede decir y así lo afirmaba el P. Floristain que la parroquia llegó a ser: *«una institución clerical de servicios», una concepción canónica de la pastoral, sin dimensión misionera; sin dimensión de Asamblea Cristiana, sin sentido social y en donde estos tópicos en ocasiones se cubren con asociaciones.*

En los comienzos del S. XX, pasada la primera guerra mundial, **el movimiento litúrgico**, empieza a hacer redescubrir a la parroquia su origen comunitario en el misterio de la Iglesia. Poco después **el movimiento misionero**, (que organizó la Acción Católica, movimientos obreros, organizaciones laicales etc.) se plantea la necesidad de una reforma estructural de la Parroquia para que pueda ser misionera. Se abre entonces un amplio movimiento de reflexión teológico pastoral sobre la Parroquia con una gama inmensa de planteamientos, inclusive no faltaron quienes afirmaban que habría que darle un entierro, así fuera de primera, a la institución «parroquia». Sin embargo esta institución tradicional y realmente tan querida por la Iglesia se resiste a su desaparición.

El Concilio Vaticano II presenta unos puntos fundamentales de teología referidos a la Parroquia:

- La Parroquia representa a la Iglesia Universal.
- La Parroquia solo puede ser comprendida dentro de la Diócesis (Iglesia local) y en línea con la Diócesis.
- La Parroquia es comunidad de Fieles, que se reúnen para la Eucaristía, que da testimonio, evangeliza y vive la caridad.

El nuevo Derecho de 1983, define la Parroquia y nos coloca en una perspectiva completamente nueva: **«La parroquia es una determinada comunidad de fieles constituida de una manera estable en la Iglesia particular cuya cura pastoral, bajo la autoridad del Obispo Diocesano se encomienda a un párroco como pastor propio»** (Cn 515-1).

Vale la pena ver el cambio fundamental que se da en este canon al reformar el de 1917, y que cité anteriormente. Antes se decía *«Es una parte territorial de la Diócesis»*, y hoy se dice *«Es una comunidad de fieles»*. Antes se decía *«Asignada a un rector especial como pastor»*, y hoy se dice: *«Cuya cura pastoral bajo la autoridad del Obispo se encomienda a un párroco como pastor propio»*.

En esta etapa Posconciliar se han dado muchos esfuerzos de renovación de la Parroquia, según las claves teológicas dadas por el Concilio. Basta pensar en las semanas de reflexión de las universidades y en la multiplicación de libros y propuestas que se dieron en la segunda mitad del siglo XX y continuamos en esta etapa que no puede ser ajena a la Congregación de la Misión.

Una vez hecha esta mirada sobre la historia de la Parroquia, volvamos a los cuestionamientos que nos hacíamos inicialmente y situados en la realidad del número de los cohermanos que trabajan en la pastoral parroquial; miremos los desafíos que hoy tenemos para darle a las

parroquias en las que trabajamos un estilo tal, que puedan ser una nueva manera de formación para el clero.

La última reunión de las Iglesias de América del Sur y del Caribe en Aparecida nos dejó una reflexión que debía ser la hoja de ruta de nuestro ser apostólico en los distintos lugares de misión. En este documento se menciona 39 veces la Parroquia, y se hacen allí unos planteamientos que me parece que deben ser los que orienten el trabajo que realizamos:

Hay tres números que nos tienen que hacer pensar muy seriamente:

Nº 170: *«Uno de los anhelos más grandes que se han expresado en las Iglesias con motivo de la preparación de la Asamblea general es de **una valiente acción renovadora de las parroquias**».*

Nº 172: *«La renovación de las parroquias al inicio del tercer milenio **exige reformular sus estructuras para que sean redes de comunidades**».*

Nº 201: *«La renovación de la parroquia **exige actitudes nuevas en los párrocos y en los Sacerdotes que están al servicio de ellas**». Yo agregaría: y en las congregaciones que sirven en las parroquias. Y esto va para nosotros.*

Con esta nueva actitud y con una nueva mentalidad de la Congregación y de sus miembros, todos estamos llamados a realizar esa valiente renovación reformulando las estructuras de nuestras parroquias.

Hay que partir de lo que plantea el derecho posconciliar: **«La parroquia es una comunidad de fieles»**; aquí está la primera estructura que reformulada de esta manera exige un cambio práctico de mentalidad y de actitud en los Párrocos; la parroquia no es ni el templo ni la casa cural ni el despacho parroquial, estas son importantes pero lo primordial

es La Comunidad, por lo tanto la preocupación primordial está en su formación.

Luego dice el derecho que está «**bajo el cuidado pastoral de un párroco**», esto supone que el párroco debe abandonar la idea de que la parroquia le pertenece, o que él es el amo y señor; se supone mejor que él debe **creer en los laicos, y crear en ellos la nueva mentalidad, la Iglesia no es clerical**. (Los clérigos en la Iglesia solo llegamos al 0.05 por ciento)

El n° 174 de Aparecida expresa: «**Los mejores esfuerzos de las parroquias en este inicio del tercer milenio debe estar en la convocatoria y en la formación de los laicos misioneros**».

La Universidad Pontificia de Salamanca celebró en enero del 2007 la XVIII semana de Pastoral sobre la Parroquia y las ponencias y reflexiones quedaron plasmadas en un libro que llamaron «*A vueltas con las Parroquias, balance y perspectivas*» (Editorial Verbo Divino). En las ricas ideas que aparecieron y que siguen teniendo mucha vigencia se da uno cuenta no sólo de la tremenda diversidad de perspectivas sino de la complejidad que presenta la Parroquia en un mundo tan diversificado. Con todo, yo me atrevo a presentar a su reflexión algunas notas que a mi modo de ver no pueden faltar en ninguna Parroquia:

1º Es una comunidad de fe. La formación de la comunidad es lo más importante y el plan pastoral de formación debe abarcar a toda la Comunidad, y es prioridad del trabajo de los Sacerdotes que laboran en las parroquias, y para lo cual ellos mismos tienen que estar formados.

En Aparecida encontramos una guía extraordinaria para este primer punto cuando nos habla de algunos elementos que resultan ser fundamentales: «**Formación integral kerigmática y permanente** (N.

279- 283),»**Iniciación de la vida Cristiana** (N. 286 y ss.)» **Formación comunitaria**», (N 172 y sig.), **Pequeñas comunidades eclesiales**» (N.178 – y sig.). Estos son puntos sobre lo que hay que profundizar en la formación de los futuros párrocos.

2° Es una comunidad de culto: *«La comunidad parroquial se reúne para partir el pan de la palabra y la Eucaristía y perseverar en la catequesis, en la vida Sacramental y en la Caridad»* (Benedicto XVI 23.V-2007).

La vida litúrgica de la comunidad parroquial, tiene que ser viva, no puede seguir siendo un grupo de personas que «asiste» a la Eucaristía y los Sacramentos, sino una comunidad que celebra. De ahí entonces que una auténtica formación en la liturgia debe volver a ser prioridad en la formación de los nuestros, para que se entienda que los ministerios laicales como son los ministros de la eucaristía, ministros de la palabra, ministros de la música, servidores del altar, ministros de los enfermos etc. etc., no son caprichos de un aficionado, sino exigencia de la Iglesia posconciliar. La Congregación de la Misión, por mucho tiempo, quizás por el trabajo en los Seminarios, fue pionera de la Liturgia en la Iglesia. En el Concilio Vaticano II, en los trabajos relacionados con la Liturgia, jugó un papel protagónico, a través de monseñor Annibale Bugnini, C.M, de Carolo Braga y otros que fueron pilares definitivos en la reforma.

3° Es una comunidad de amor. En la que haya un permanente esfuerzo por reproducir la actitud de las primeras comunidades. La relación interpersonal y el interés por el otro como un signo. La creación de pequeñas comunidades y llegar a concretar en signos solidarios en el compromiso social con los pobres: «Se reunían frecuentemente para escuchar la enseñanza de los apóstoles y participar en la vida en común en la fracción del pan y en las oraciones ... Los creyentes estaban todos unidos... Compartían los bienes según las necesidades ... en las casa compartían la comida con sencillez... (Hech. 2,44-46).

La vida en comunidad es esencial a la vocación cristiana, y el cambio de estructuras debe llevarnos a ese compromiso de hacer que la parroquia sea una verdadera comunidad de amor, de ahí entonces que hay que replantear muchas cosas. En aparecida se plantean varios desafíos a revisar: Difícilmente por no decir imposible, un sacerdote solo, podrá realizar una verdadera obra apostólica parroquial. Por eso es necesaria la convocatoria y la formación de laicos porque solamente a través de la multiplicación de ellos se puede responder a la obra de evangelización.

4° Es una comunidad Misionera. Cuando crece la conciencia de la pertenencia a Cristo, crece el ímpetu de comunicar a todos el don de ese encuentro; por eso decía el Papa Benedicto XVI « *Discipulado y misión son las dos caras de una misma medalla, cuando el discípulo está enamorado de Cristo no puede dejar de anunciar al mundo que solo Él nos salva* » (DI 3).

La Parroquia debe recibir una formación misionera; hasta ahora en la Iglesia profundamente clericalizada, se tenía la conciencia o la idea de que la evangelización era tarea sólo de los Sacerdotes; hoy en la Parroquia «comunidad», se debe crear la conciencia de que debe Misionera, y a la vez ha de ser «Iglesia comunión», a la que le corresponde Evangelizar.

5° Es una comunidad organizada. Todos los organismos y los trabajos de la Parroquia deben estar al servicio de un **Plan de Pastoral**. La parroquia tiene que tener su plan de Pastoral que debe estar en coordinación con el de la Diócesis, porque un proyecto solamente es eficiente si cada comunidad y cada parroquia se insertan activamente en la pastoral orgánica de la Diócesis.

En la reestructuración de la Parroquia hay tres organismos que tienen que revisarse. Para que esto se haga efectivo, se necesita esa Valiente acción renovadora de los Sacerdotes que están al servicio de la Parroquia.

Estos organismos son: el *Consejo pastoral*, el *Concejo económico* y el *Despacho parroquial*.

Consejo Pastoral: el Cn.536, deja la posibilidad de tenerlo o no, y creo que si queremos una parroquia viva, este consejo, es indispensable, pero no como un adorno sino como un organismo operante que haga y revise los planes y proyectos, que sea pensante que evalúe y dinamice su acción, por eso debe ser escogido por la misma comunidad, y el párroco debe entender que una de sus prioridades debe ser la permanente formación para que tengan muy claros sus objetivos y responsabilidades.

Consejo Económico: Está mandado por el Cn 537, pero de verdad, de ordinario ha sido un convidado de piedra, a quien se le cuenta lo que el párroco a decidido. Este es un punto en el que los Sacerdotes tenemos que hacer un cambio de mentalidad muy profundo, no es fácil, pero es necesario. Este servicio pertenece a los laicos. Como el anterior no puede ser escogido por «dedocracia» sino nombrado por la Comunidad. Y en el plan de Pastoral debe tener muy claros los principios, su trabajo y sus objetivos. Nosotros los sacerdotes tenemos que convencernos de que en esto, los laicos en muchas ocasiones nos aventajan.

Despacho parroquial: Me parece que desde la misma palabra hay que cambiarla. «*Despacho*»: El diccionario de la Lengua nos dice que viene del verbo «despachar» y es el lugar en donde se despachan los negocios. Pienso que debe cambiarse por dos organismos, con finalidades propias y bien definidas. Estos organismos son:

a. Consejería pastoral: El pastor párroco y los sacerdotes que trabajan en la Parroquia tienen que entender que hoy más que en cualquier otro tiempo, la relación personal con los fieles es indispensable y por lo tanto deben darle tiempo a los fieles; ellos tienen derecho a saber que en determinadas horas siempre los encontrarán, eso que se llamó «despacho parroquial», hoy debe convertirse en verdadero lugar de pastoral y

orientación espiritual, en el que el pastor tiene contacto personal con sus fieles. Es interesante pensar que en este lugar de orientación, delegados por el pastor, pueden encontrar un hermoso trabajo apostólico profesionales de la psicología y otras consejerías, como por ejemplo para matrimonios, para jóvenes, parejas etc.

b. Oficina Parroquial: Es el centro de información de la parroquia, la oficina de servicios, la secretaría de documentación. Allí tendría que involucrarse a la Comunidad en orden a crear comunión y conciencia de pertenencia de los fieles. No puede ser solamente un «despacho de partidas. O para apuntar las intenciones de las Misas. A partir de una planeación y de un censo bien hecho y práctico, la oficina se convierte en un polo de información para la pastoral; es por eso que allí no solamente trabaja una «secretaria» sino un equipo de la comunidad organizado para este servicio.

CONCLUSIONES

1. Es lógico que en este esbozo de Parroquia «MODELO», sería necesario precisar muchas otras cosas; creo que lo dicho es un inicio que nos puede dar pie para muchas otras reflexiones.
2. Ahora cuando se piensa elaborar una «Guía Práctica para las Parroquias» en la comunidad, me temo que si simplemente se hacen planteamientos de formas y no se asume la necesidad de un cambio de mentalidad y de estructuras, todo puede quedarse en el anaquel en donde muchos documentos duermen el sueño de los justos.
3. A la Congregación, me parece que en el momento, un reto urgente es el de darle importancia en la formación, a la Pastoral Parroquial.

4. Con Parroquias y pastores modelo, volvemos a ser formadores del clero. Y podremos hoy responder a nuestra vocación en las parroquias misioneras.

BIBLIOGRAFÍA

- «*Para comprender la Parroquia*» C. Floristan (Verbo Divino 1996)
 «*Le renouveau liturgique en Espagne*» C. Floristan (Maison Dieu 74)
 «*La Parroquia, Comunidad Eucarística*» C. Floristan (Marova 1965)
 «*En los orígenes de la Parroquia*» C. Gerest (Marova 1979)
 «*Parroquia*» M. Payá (NDC. 1995)
 «*Paroisse*» A. Houssiau (en *Catolicisme* Vol.10. 1985)
 «*L'Église locale du 6^o siècle a Vatican II*» G. Alberigo (Maison Dieu 165)
 «*Historia de la Parroquia*» W. Croce (Dinor S. Sebastián 1961)
 «*Mision de la Parroquia* « en «*Sacerdocio y laicado*» Y. Congar (Estella 1964)
 «*Parroquia y Laicado*» J. Delicado. (Ed. A.C.Madrid 1974)
 «*La Parroquia Viviente*» A. Rickmans (DDB 1953)
 Concilio Vaticano II
 Códigos de Derecho Canónico 1817 y 1983.
 Documento de Aparecida.

EXPERIENCIAS MISIONERAS EN ALGUNAS DE NUESTRAS PARROQUIAS

Durante el primer día del encuentro de «Parroquias», una de las mayores riquezas lo constituyó la presentación de las experiencias misioneras por parte de cada uno de los participantes, experiencias que reflejan nuestro trabajo misionero en medio de los más pobres y necesitados. No hay duda que la herencia legada por San Vicente a la Congregación se mantiene viva en el trabajo diario que realiza cada una de las Provincias a través de la entrega de cada uno de sus misioneros y demás agentes de pastoral. Lastimosamente no podemos transcribir todas las experiencias presentadas, pero con las Provincias escogidas para esta edición, ya se podrán hacer una idea de toda la riqueza que se tiene en el trabajo misionero al interior de la Congregación de la Misión. En esta ocasión, hemos dado prioridad a la Provincias de Cuba, América Central, Vice-Provincia de Costa Rica y la Misión de Bolivia.

CUBA: La Milagrosa, parroquia en estado de misión



Estamos trabajando Vicencianamente, buscando dar respuesta a dos desafíos titulados así:

En Cuba no se puede hacer nada...porque no te lo permiten

Las misiones populares Vicencianas no tienen respuesta para la última fase de la misión: el seguimiento o postmisión.

PARTAMOS DE NUESTRA MISIÓN TRADICIONAL aprobada el 1998 en Paris la misión Vicenciana tendrá tres partes diferenciadas:

1. La preparación de la misión

Su objetivo: «Crear ambiente misionero en el lugar, descubrir las casas-misión que se necesitan para el desarrollo de la misión, y preparar a los Agentes o Catequistas que van a desarrollar las catequesis misioneras en las pequeñas comunidades eclesiales de base. Atentos siempre a la idiosincrasia del lugar. Tiempo de duración: no menos de 6 meses.

2. La misión como tal

Su objetivo: Evangelizar desde las pequeñas comunidades formadas en las casas de los vecinos, en medio del barrio, a toda la comunidad de bautizados, con el apoyo misionero de los más maduros en la fe de la propia comunidad. «El evangelizado evangeliza» EN. 26

3. La postmisión: continuidad de la misión

Su objetivo: Dejar a la parroquia en estado de misión con las Comunidades orientadas hacia los distintos ministerios.

En nuestra parroquia de la Milagrosa quisimos probar, a pesar de la falta de medios, si era posible mantener este estilo de misión Vicenciano, y nos atrevimos a plasmar en letra y número sus objetivos:

1. Según el Número de habitantes y de bautizados» crear 130 pequeñas comunidades, tantas como centros CDR es decir:» una Casa-Misión por cuadra».
2. Llevar, persona a persona, el primer anuncio de despertar la fe a todos los bautizados, que según nuestra estadística es del 82% de nuestra población. Unos 17.000 habitantes.
3. Hacer que toda la Parroquia viva su fe en el proceso Catecumenal marcado por la Iglesia.

LA PRIMERA ETAPA DE LA MISIÓN DURÓ 5 AÑOS.

Descubrimos que nos faltaba lo más elemental, la levadura cristiana que fermentara la masa. No teníamos en la parroquia cristianos maduros capaces de ir casa por casa «descubriéndose cristianos» y anunciando a Jesucristo. Tuvimos que esperar la llegada de 6 jóvenes de las JMV españoles que en un verano nos iniciaran este caminar.

La experiencia fue fuertísima: «hacia 50 años que nadie había golpeado a una puerta diciendo que era cristiano de la Iglesia católica y que venia a decirles que «Dios les amaba». El resultado fue muy positivo.

Con los convocados se formó la primera comunidad cristiana y algo después la segunda; y ya con los miembros de estas comunidades y el nuevo verano, dimos lo que llamamos la 1º misión de preparación. Les llamamos por su nombre puerta a puerta y les pedimos la casa para reunirnos como cristianos a escuchar la Palabra y a Orar por los difuntos. El fruto de esta misión fue de 14 casas-misión.

Seguimos año tras año cultivando la Catequesis en las casas-misión y formando Comunidades de adultos que nos proporcionaran Catequistas. A los 5 años teníamos 80 casas-misión en el barrio, 7 comunidades de adultos, una escuela de Catequistas y una de evangelización y una Residencia de Caritas con 80 abuelos. Creímos que se habían creados las bases para profundizar en la Misión Vicenciana y nos lanzamos mar adentro.

LA SEGUNDA ETAPA DE LA MISIÓN: hacia el desarrollo de los objetivos. Se habían creado los cauces de la misión, pero nos faltaba mucho camino por andar. Pensamos entonces que nos urgía profundizar en nuestro carisma. En Cuba había desaparecido la Familia Vicentina, no había AIC, ni JMV, ni Sociedad de San Vicente, solo quedaban algunos restos de AMM, pero muy pocos.

La venida del Papa Juan Pablo II había abierto los ventanales a la luz, y se había perdido un poquito el miedo a parecer cristiano. Era la hora de abrir las puertas a las Asociaciones Vicencianas. Comenzando por las JMV, se siguieron abriendo las puertas a las Conferencias de San Vicente, a la AIC y potenciando la AMM.

Ya hemos experimentado la cercanía de Dios, su profunda presencia y bendición. La familia ha crecido robusta en AIC, con más dificultades en JMV, expansiva en AMM y más tímida, pero también hermosa, en la SSVP.

En esta segunda etapa de la misión, se ha llegado a lamer la dicha de «algunos objetivos alcanzados». «A toda la tierra ha llegado tu pregón» dice el Apóstol, «A toda la parroquia ha llegado el anuncio del Evangelio. Hemos visitado las casas, puerta a puerta, en 18 ocasiones, se han llegado a formar las 130 casa-misión en las cuadras de la parroquia, la casa de abuelos de caritas ha sido aprobada por el gobierno y seguimos en una atención bastante integral a 190 ancianos necesitados, hemos podido alcanzar el objetivo de atender a 24 jóvenes con síndrome de Down en un taller-hogar y hemos tenido el gozo de comprobar que estamos cumpliendo la voluntad del Señor.

LA TERCERA ETAPA DE LA MISIÓN: consolidar, seguir en estado de misión. Entramos en la etapa más difícil. Los 3 ministerios: Palabra, Caridad y Liturgia tienen su cometido específico. ¿Cómo consolidar lo creado? San Vicente nos ha iluminado grandemente en el estilo «de atender en la caridad» y los Documentos de la Iglesia: Santo Domingo 92, Evangelización en América de Juan Pablo II. Y el documento de Aparecida 2006, han sido, con la E.N. las fuentes para el trabajo de consolidación.

1. Aspecto sociológico:

Hemos comenzado por dividir la Parroquia en 10 sectores. El trabajo por sectores es muy conocido en el régimen del socialismo y lo han entendido con facilidad. Cada sector se ha dividido a su vez en pequeños núcleos de 3 casas-misión colindantes, que forman lo que llamamos una vicaría, una «microparroquia». Nos han salido 58.

2. Dimensión pastoral:

La «microparroquia», es la pequeña parroquia animada y coordinada por un vicario seglar encargado de que en la vicaría funcionen los

distintos ministerios de la parroquia: Caritas, Catequesis de adultos y de niños, Liturgia y atención espiritual al enfermo.

Para sustentar esta vida pastoral, se han creado nuevas comunidades que llamamos de referencia. La forman, con los vicarios, los responsables y catequistas de cada casa-misión. Son 10 sectores, pues son 10 comunidades de referencia. Cada una de ellas está compuesta por 5 u 8 vicarias y por tanto, de 15 a 20 casas-misión.

3. Parroquia en Comunidad de comunidades y de Movimientos:

Este estilo de pastoral ha hecho que sientan profundamente la pertenencia a la «pequeña comunidad», pero que se sientan a su vez, muy de la Parroquia. Las asociaciones son la base de las comunidades, porque entran a la Asociación después de haber pasado el proceso catecumenal de la comunidad y después, nos sirven ministerialmente con gran eficacia.

4. Con espiritualidad Vicenciana:

Nuestra comunidad conoce, admira y sigue a nuestro Fundador como líder que abrió un camino de encarnación en el pobre, y supo hacer camino al andar. Vicente de Paúl es el gran seguidor de Jesucristo que nos descubre que «no es suficiente que yo ame a Dios, si mi prójimo no le ama», y por tanto, que no puede darse «conversión a Jesucristo sin clara necesidad de darlo a los demás»; que no se puede amar al prójimo sin preocuparse de las necesidades integrales del hermano: «tuve hambre y me diste de comer, estuve enfermo y me visitaste»; y de ese espíritu o si quieren, iluminados en ese espíritu Vicenciano, se ha creado un gran sentido de acompañamiento al necesitado, al anciano y al que sufre. Cada Vicaría tiene su presidente de Caritas, y cada casa-misión su vocal de caridad. Las 156 AIC y los 24 Hermanos de las Conf. de SVP,

cubren dignamente los puestos de responsabilidad del ministerio de caridad en la Parroquia.

5. «El amor es inventivo hasta el infinito».

Siguiendo a San Vicente, la imaginación es imprescindible. En un país como el nuestro hay que estar muy atentos a las dificultades del camino y, si se quiere obrar, hay que aprender a salvar las dificultades. La imaginación nos ha hecho pensar en formas nuevas para llevar la eucaristía a las casas, la catequesis al barrio y los sacramentos a los enfermos.

Hemos contado con medios, y hemos probado acciones distintas: por ejemplo, las celebraciones de la unción de los enfermos comunitarias estilo misión popular; las misas en los portales de las casas para no infringir las leyes y estar cercanos a la gente; la cena de Navidad a los más ancianos de las cuadras; la cena Pascual a los 10 ancianos con más edad de cada cuadra; la creación de los Profetas entre los adolescentes de Infancia Misionera; los misioneros itinerantes que atiendan las peticiones de otras parroquias y también a nuestras propias necesidades; la comunidad de madres catequistas en la pastoral de primera comunión; la creación de escuelas de formación que preparen a los misioneros y catequistas. Toda una vida que llena una vida.

6. Organización de los núcleos pastorales:

- La casa-misión, núcleo central.
- La Vicaría, como referencia de parroquia: «microparroquia»
- El Sector, centro de coordinación pastoral.

BOLIVIA: Misión Vicentina

EL ALTIPLANO BOLIVIANO DIÓCESIS DE EL ALTO, BOLIVIA

Somos:

Cyrille Pierre Denis de LA BARRE de NANTEUIL (Par). Asistente de la comunidad, párroco de San Miguel de Italaque.

Diego José PLA ARANDA (Mat). Ecónomo de la comunidad, párroco de San Pedro de Mocomoco.

Aidan Rodger ROONEY (Orl). Superior de la comunidad, vicario pastoral de San Pedro de Mocomoco.

Las parroquias de San Miguel de Italaque y San Pedro de Mocomoco fueron fundadas en el siglo diecisiete. La misión vicentina en esta zona estaba empezada en 1994. Dichas parroquias se encuentran aproximadamente a 210 Km. de La Paz, una zona rural con alturas desde 2,600 metros hasta 4,700 metros. La región se considera la de mayor índice de pobreza dentro del departamento de La Paz.

La tarea de anunciar a Jesucristo a las numerosas comunidades de nuestras dos parroquias (en torno 28 en Italaque y 53 en Mocomoco) llega a parecer inmensa e incluso desproporcionada, teniendo en cuenta nuestras fuerzas humanas. Las dificultades parecen insuperables y podrían desmotivar si nuestra misión tan solo fuera una obra meramente humana.

HUAYLLANI
DIOCECIS DE COCHABAMBA

Somos:

Jorge MANRIQUE CASTRO (Chile) Superior de la comunidad, vicario pastoral

David PANLAGUA NOVA (Chile) párroco y superior

Joél VASQUEZ DUQUE (Colombia) director de las Hijas de la Caridad

La parroquia Virgen de Guadalupe de Huayllani, fue fundada el 8 de septiembre de 2000. Apenas tiene 12 años. Es parte de la vicaría de Sacaba. Está ubicada a 8 Km de Cochabamba en la carretera al Santa Cruz. Es una zona con 10 comunidades en la zona sub-urbana y 14 en la zona rural. Tiene conexión con un carretera de cordillera, llegando a alturas de 4000 m sobre el nivel del mar.

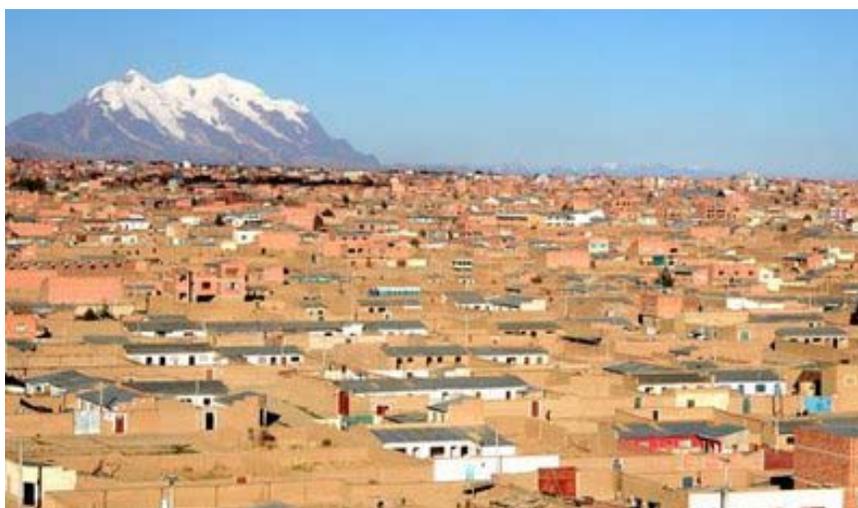
No tenemos casa parroquial, estamos viviendo en una casa arrendada. Estamos formando catequistas, ya que no había absolutamente ninguna organización pastoral. En la zona rural hay dos diáconos permanentes viviendo allí.

Los problemas más grandes son:

- El narcotráfico que está muy metido en mucha gente.
- La mala política que divide a la gente, y siguiendo un poco al gobierno atacan a la Iglesia con facilidad y cuesta obtener ayuda de ellos.
- La sacramentalización, la gente está acostumbrada solo a recibir sacramentos pero no quiere entrar en una dinámica de evangelización.
- El hecho de no tener una casa parroquial en la Sede, dificulta ya que hay días en que nos setimos funcionarios de ir y volver del trabajo.

Pese a todo estamos muy contentos con el trabajo, ya que podemos recorrer las comunidades y volver con la alegría de Misión cumplida.

Porque la misión en el Altiplano es más desarrollada, tenemos unas estructuras par ayudar nuestra gente con proyectos del cambio sistémico y desarrollo humano.



Panoramica de El Alto - Bolivia

LAS NECESIDADES

La Pobreza

En la pampa fría y ventosa, y valles de clima templado del altiplano boliviano, las parroquias de San Pedro de Mocomoco y San Miguel de Italaque sirven a una población indígena aymara y quechua. En más de ochenta comunidades pequeñas, la mayoría de las personas viven en o por debajo del nivel de subsistencia. Hay una tentación de darse por vencido. Pero a pesar de la pobreza material, algunas personas mantienen una actitud optimista sobre el futuro. ¿Por qué? La Comunidad Vicentina

hace saber de manera concreta que el pueblo católico de los Estados Unidos, España y Francia, los consideran como hermanos y hermanas y están dispuestos a ayudar, a enfrentar los obstáculos impuestos por las generaciones de la pobreza.

Mala nutrición | Mala salud | Mala educación

Casi desde su nacimiento, las luchas comienzan: la mala alimentación genera mala salud. A menudo, los familiares no tienen una dieta adecuada, y las deficiencias nutricionales son evidentes. Si hay una enfermedad o herida, los recursos necesarios están ausentes o encima de las posibilidades económicas de la familia. Los niños entran en un sistema con pocos recursos educativos, diseñado en un modelo más adecuado para la vida urbana como de la pobreza rural. Los niños no se animan a soñar con un futuro diferente al actual que conocen. Las niñas se olvidan sobre todo, lo que lleva a soñar sólo de repetir la vida de sus padres: soportar una pobreza dura, amarga, a menudo marcada por la violencia familiar. Y la universidad? Es casi imposible!

Recursos insuficientes para la formación católica

Durante años, la región fue atendida por los sacerdotes que celebraron la Misa y los sacramentos en las principales pueblos de Mocomoco y Italaque. Aliado con el sistema «patrón», la Iglesia estaba catequizando, pero de una manera y con una metodología que perpetúa la larga división racista y clasista. Con más de ochenta comunidades para servir en las dos parroquias, dependemos de los catequistas locales para ofrecer formación básica en la fe, utilizando metodologías participativas que valoran los conocimientos y prácticas culturales de los pueblos. Ofrecemos formación para los catequistas de forma regular, pero muchas veces los catequistas no pueden asistir - algunos tienen que caminar seis horas, perdiendo cuatro días de tiempo de trabajo valioso con sus chacras

y animales. En sus comunidades locales, que se reúnen en pequeñas capillas construidas hace décadas de adobe y estaño. Los vientos soplan y las lluvias entran, no hay electricidad para la más simple máquina audiovisual. Sin embargo, ellos se reúnen para aprender y adorar semanalmente. Y esperan a que los visitemos.

NUESTRA RESPUESTA

Nayrar Sarapxañani

«Vamos adelante!» es un programa multifacético que considera a la persona en un continuo de desarrollo. Iniciado a través de los esfuerzos de la colaboración del P. Diego Plá y laica Flora Silva, este esfuerzo estaba empezado como una guardería. Pero, por necesidad, ahora les proporcionamos la nutrición básica y una educación especial para niños en edad preescolar nuestro Centro Infantil La Medalla Milagrosa. En el mismo lugar, se ofrecen un almuerzo a un precio bajo para estudiantes de secundaria que caminan cuatro horas desde sus hogares en las comunidades más alejadas. Hay una biblioteca y un laboratorio de computación. Las familias tienen acceso a los alimentos básicos y medicinas gratuitas para los niños. Visitas en el hospital están subvencionadas. El material escolar se entrega a las escuelas en las comunidades que requieran asistencia. En la catequesis semanal, los niños encuentran a Cristo, que los valora, y comienzan a soñar. Para aquellos con la voluntad, facilitamos el acceso a la educación de nivel universitario o formación post-secundaria técnica. Los que aceptan este reto están inscritos en un programa de formación humana, espiritual y vicentino, que insiste en que los beneficiarios de la beca deben utilizar sus conocimientos para el beneficio de sus comunidades de origen.

Sayt'asim

«¡Levántate!» y camine! dijo Jesús. En una región con la persistencia de violencia familiar, este esfuerzo creativo, nacido de la colaboración del P. Cyrille y laica Violeta Rodríguez, Sayt'asim utiliza métodos liberadores (basado en las iniciativas de Carlos Mestres)



dirigidos a una población que tiene sólo una educación básica tradicional. A través de juegos y dinámicas participativas, las familias aprenden la higiene, la nutrición, y se refuerzan en las habilidades básicas de la educación. Ellos aprenden a aprender. En las comunidades más ambiciosas, a menudo en alianza con una escuela secundaria local, talleres de tejido y la cerámica florezcan como pequeñas empresas y cooperativas. A través de la participación en este proyecto, las personas que se encontraban literalmente y figurativamente inclinadas por la pobreza, ahora encuentran la voluntad y la habilidad de ponerse de pie y abrazar su propio poder y dignidad.

Iyawsañ Utanaka

«Las casas de la Fe» son para la adoración, para aprender y crecer. Recientemente hemos puesto en marcha un proyecto para establecer centros regionales de formación, ya sea por la construcción de instalaciones nuevas o de renovación y ampliación de las existentes. Salpicado por todo nuestro territorio, estos centros, construidos por artesanos locales y con la mano de obra de los miembros de las comunidades, hará más intensa la formación de los catequistas y fieles. Cada centro contará con un espacio para el culto, la educación y el

encuentro de la comunidad, aumentado con recursos para estudiar. Una iglesia antiguamente dominada por su clero se convertirá en una Iglesia que es el Cuerpo de Cristo: vivir el Evangelio en intensidad renovada.

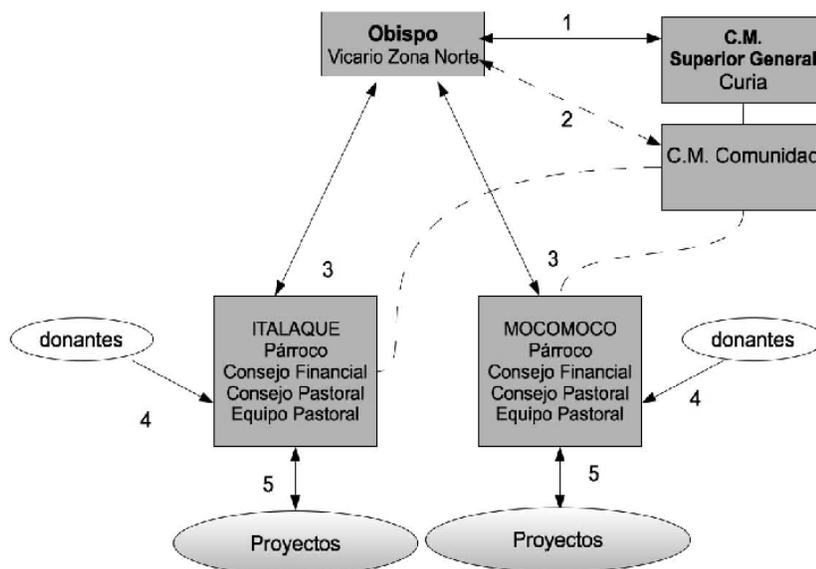
UNA NUEVA VISIÓN

Misión *in solidum*: Misión Vicentina en El Altiplano Boliviano

Misión Tradicional

Por años, hemos conducido nuestra misión bajo el modelo tradicional para comunidades religiosas que tienen carga de dos parroquias. La administración de las parroquias ha sido entregada a la Congregación por convenio; también, el obispo ha nombrado párrocos y vicarios para cada parroquia. Aquí está un resumen de las relaciones administrativas:

1. Las relaciones están gobernadas por convenio (se implica nuestra ley particular)
2. Las relaciones están gobernadas por ley de la Santa Sede.
3. Las relaciones están gobernadas por la ley canónica, la ley particular diocesana.
4. Las relaciones están gobernadas por la ley canónica, la ley particular diocesana, el convenio, y nuestra ley particular.
5. Las relaciones están gobernadas por la ley canónica, la ley particular diocesana, el convenio, y nuestra ley particular.
6. Las relaciones están gobernadas por ley de nuestra ley particular



Mission *tradicional*

El concepto y una estructura

Decimos que queremos trabajar más como un equipo. El concepto y la ley para «parroquias *in solidum*» (ministerio de un equipo para más que una parroquia) se encuentran en el Código de Derecho Canónico, n. 517.1(1983). Este modelo puede facilitar la misión, y puede ayudarnos a vivir como «comunidad para la misión.»

El CDC considera un modelo en el cual el cuidado pastoral de unas parroquias está entregado a un Equipo de sacerdotes, trabajando con otros. Cada parroquia mantiene su propia identidad y cada parroquia tendría su propio consejo pastoral y consejo económico.

Comunidad para la misión dentro del modelo

Porque nosotros vicentinos elegimos vivir en comunidad, cada parroquia también tendría por lo menos, un sacerdote residente y un *Rector Ecclesia*, un sacerdote específico que tiene la responsabilidad a manejar la parroquia individual. Responsabilidad total y la planificación pastoral están compartidas en consejo común (c. 543.2) y la pastoral procede de un plan determinado por los miembros del Equipo con la ayuda de los consejos pastorales, consejos finaciales y otros colaboradores (c. 543.1). El trabajo del equipo se coordina por un Sacerdote Moderador. Su papel será como *primus inter pares*; cada miembro del Equipo tiene una responsabilidad igual dentro del área pastoral. El Moderador actúa por el Equipo en toda sus relaciones externas – especialmente con el obispo y autoridades civiles. Por eso, y para evitar la confusión de papeles y falta de claridad en líneas de autoridad, él debe ser el superior de la misión.

Actividades apostólicas y responsabilidades

Es posible que cada miembro del Equipo pueda celebrar misa y los sacramentos en las comunidades de las dos parroquias. Cada sacerdote debe cumplir las obligaciones de un sacerdote parroquial mencionado en cc. 528-530, 543. El equipo determinará cual cohermano tiene las habilidades a cumplir los aspectos del trabajo pastoral. Adicionalmente, cada sacerdote también es responsable al obispo y a los fieles de las parroquias.

Colaboración

Este modelo es un incentivo a producir nuevas iniciativas del cuidado pastoral y evangelización en una región que es más grande como una parroquia. No considera la disminución de, en cualquier manera, la necesidad de consejos pastorales ni otros grupos de colaboradores laicales

como catequistas. Ellos serán los que dan consejos al Equipo y, deben ser co-trabajadores en la misión. El Equipo, como el párroco en el modelo tradicional, sirve para coordinar el trabajo pastoral y promover los carismas de los bautizados.

Estructuras y oficios

La administración de las parroquias ha sido entregada a la Congregación por convenio; ahora, el obispo necesita crear el Equipo. También, el obispo necesita nombrar un Moderador, Rectores Ecclesiales, y Asistentes compartidos para las parroquias *in solidum*, con la promulgación de una ley particular. La Congregación puede sugerir el cohermano para cada posición.

Cambio sistémico

Muchas veces, cuando hablamos de cambio sistémico, estamos pensando en estructuras externas. Por seguro, existen estructuras en nuestra misión – de la cultura, del gobierno, de la economía – que tienen una mala influencia en la vida de la gente. Con un nuevo modelo regional, podemos colaborar para cambiar estas estructuras. Pero, de verdad, muchas veces estamos atrapados por modelos que no tienen la posibilidad de liberar la creatividad de los misioneros y colaboradores actuales, y más bien sirven para frustrar nuestra vida comunitaria y apostólica. El modelo «misión in solidum» es cambio sistémico para nosotros. No es por decir que el modelo tradicional es inválido, simplemente es por decir que el nuevo modelo podría servirnos mejor.

Integridad de la misión

Nuestra situación no es fácil. Para proteger la integridad de la comunidad y de la misión, el Equipo debe tener la habilidad a hacer entrevistas con candidatos para la misión. Por otro lado, los candidatos debe tener la

posibilidad de visitar la misión durante un tiempo de discernimiento. Si un misionero está nombrado, él puede empezar con sus estudios necesarios y su inculturación inmediatamente después de su llegada.

Frutos de la claridad

Con la claridad vienen otros efectos saludables. Entre muchos, puedo sugerir:

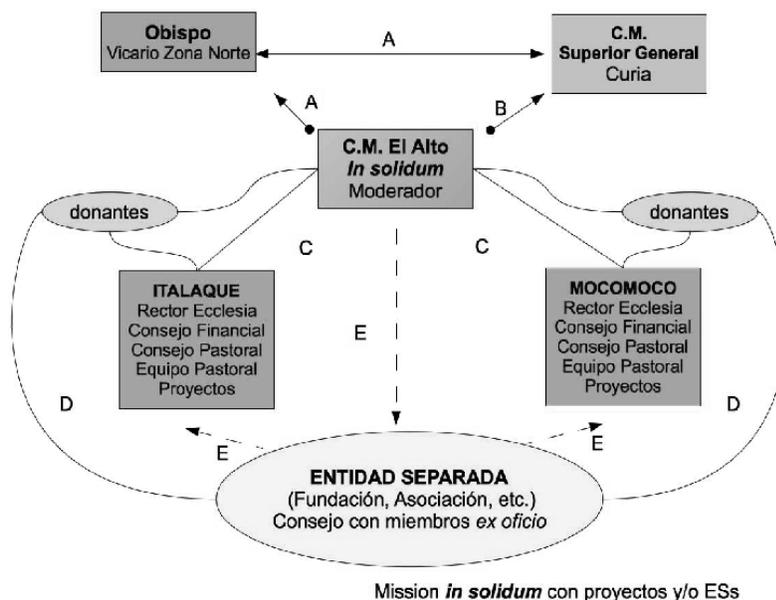
- La misión puede ser más conocida como una misión «vicentina»;
- Podría nacer una obra vocacional rural;
- A los recursos inutilizados se les descubriría nuevos usos;
- Fundaciones y donantes pueden ver la creatividad, la economía de escala, y la visión integral por esta región grande;
- La gente puede ver con más claridad nuestro compromiso de personal y de recursos.

En la página siguiente, hay un diagrama de las relaciones entre las parroquias, el Equipo, el obispo y la Curia de la Congregación de la Misión. Se presenta la posibilidad de Entidades Separadas, obras sociales con personalidades jurídicas.

NOTAS

Fondos para proyectos

En los últimos tres años, hemos recibido apoyo financiero de nuestras provincias de origen, de colaboradores y fundaciones, y de la VSO. Ahora, estamos iniciando un plan de cinco años para la recaudación de fondos con un objetivo de \$235,000. Tenemos compromisos hasta este día de \$82,000, y estoy seguro llegaremos a \$120,000 al fin de este año. En enero, en los EE.UU., vamos a reunir a nuestros bienhechores para asegurar el balance de nuestro objetivo.



Familia Vicentina

Colaboramos con la Familia Vicentina, participando en las reuniones anuales, sirviendo como asesores para unos grupos, y manteniendo un sitio web y una página de Facebook.

Vocaciones

En este momento, faltamos un sistema para promover vocaciones. Cuando tuvimos la cooperación del Abdo Eid como misionero, era un buen trabajo en este campo. Estamos en proceso ahora a reempezar esta iniciativa, y, con gratitud, recibimos el apoyo de la provincia de Chile y especialmente la colaboración de nuestro cohermano Juan David Mamani, un vicentino boliviano que pertenece a la provincia de Chile.

COSTA RICA: Realidad indígena de la Parroquia Santiago Apóstol en Talamanca

Economía

- Producción agrícola:
 - Plátano
 - Cacao
 - Otros productos domésticos
 - Animales: ganado, cerdos, gallinas, caballos
- Pequeñas Empresas:
 - Cooperativa de Ahorros y Prestamos Katsi, pollos, chips de plátanos, muebles, turismo, hospedajes
- Domésticas chocolate (grupos de mujeres)
- Alto costo de la canasta básica y transporte
- Encarecimiento de los combustibles
- Empleos:
 - Salud
 - Educación
 - Ocasionalmente construcción

Cultura

- Lengua: se transmite en familia y se enseña en la Escuela
- Los clanes son herederos a cargo de elementos de la creación para protegerlos (árboles, animales y plantas)
- Artesanías, historias, viviendas, utensilios, casas de cultura, comidas, bebidas, ritos religiosos, etc
- Radioemisora "La voz de Talamanca"
- Falta aprovechar materias primas de la zona
- Deporte (fútbol). Promoción juvenil
- Adicción a celulares y televisión

Educación

- ◉ Se impulsó con las Hermanas de la Caridad de Santa Ana y los Misioneros Vicentinos (1960)
- ◉ 2004 Se crearon Supervisiones Indígenas
- ◉ 2011 Creación de la Dirección Regional Indígena Sulá
- ◉ ICER
- ◉ Colegios Rurales
- ◉ Deserción escolar
- ◉ Adolescentes embarazadas



Política

- ◉ Asociaciones de Desarrollo:
 - ADITIBRI
 - ADITICA
 - TELIRE
 - TAYNI
 - Bajo Chirripó
 - KEKOLDI
- ◉ Proyecto Puento Surefka:
 - Positivo: traslado de enfermos y suministros a un menor precio
 - Negativo: Facilitaría la aculturación y pérdida de identidad

Infraestructura

- ◉ Urge acueductos, caminos, puentes y viviendas, etc.
- ◉ Subutilización de recursos (Comité de Emergencias)
- ◉ Inundaciones (se pierden terrenos y cultivos)



Salud

- ◉ Falta de personal para atención médica
- ◉ Falta de atención a adultos mayores
- ◉ Enfermedades
- ◉ Problemas de drogadicción
- ◉ Contaminación del agua
- ◉ Alta tasa de madres adolescentes

CENTROAMERICA: *Parroquia Ntra. Señora de Guadalupe. La Libertad, Petén*



LA PARROQUIA COMPUESTA POR TRES GRANDES SECTORES.

- o Laguna del Tigre.
- o El Naranjo.
- o El Centro.
- o Y cada sector esta dividido por mini sectores.

OBJETIVO GENERAL

Acompañar y promover, en comunión y participación, el camino de fe del pueblo de Dios mediante una evangelización integral, liberadora e inculturada que haga presente a Jesús para transformar la realidad de La Libertad, Petén en una sociedad solidaria, justa y participativa, signo y anticipo de la presencia plena del Reino.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Promover la comunión y participación solidaria de los distintos Pastorales, para caminar juntos en la construcción de comunidades vivas y comprometidas.
- Acompañar a las personas y comunidades en la profundización y celebración de la fe, partiendo de la realidad y potenciando la conversión que llegue al compromiso.

- Favorecer desde la cosmovisión del pueblo Maya, su historia, su experiencia y expresión, una evangelización inculturada que favorezca la participación y la unidad.
- Asumir desde la vida e historia de cada pueblo y persona, una evangelización encarnada que nos lleve a conocer su historia y experiencia, y potencie la participación y la unidad.

REALIDADES QUE AFRONTA LA PARROQUIA:

- Incremento de los Hermanos separado.
- Desalojo.
- Narcotráfico.
- Migración.
- Palmera Africana.
- Papayera.
- Pobreza.
- Educación.

CRONICAS DEL ENCUENTRO

P. Carlos Andres Loaiza, C.M
P. Jose Antonio Diaz, C.M



1º Día

Hoy, 22 de octubre de 2012 a las 9:30 de la mañana, el P. Oscar Mata, Vice-Provincial de Costa Rica, nos dio la bienvenida formal a todos los participantes en el III Encuentro de Parroquias CLAPVI. A continuación, el P. Jaír Vélez, Secretario Ejecutivo, hizo la presentación de los miembros del Consejo Ejecutivo de la CLAPVI, advirtiendo el cambio en algunos de sus integrantes:

NOMBRE	CARGO	PROVINCIA
P. Fabiano Spisla	Presidente	Curitiba-Brasil
P. Juan Carlos Gatti	Vicepresidente	Argentina
P. Faustino Burgos	Primer Vocal	Puerto Rico
P. Fernando Macías	Segundo Vocal	Chile
P. José Jaír Vélez	Secretario Ejecutivo	Colombia

El encuentro empezó con la participación de 33 miembros, quedando pendientes por llegar algunos otros cohermanos, que ya están en camino. El nuevo Presidente intervino, dándonos la bienvenida de su parte y agradeciendo al P. Daniel Arturo Vásquez por el trabajo exitoso y de mucha dedicación, los cuales estarán siempre presentes en el marco de CLAPVI. Al tiempo, nos motivó a que, inspirándonos en el llamado del Evangelio: «Id al mundo entero y anunciad la Buena Nueva a todas las gentes», tengamos presente el cambio de la acción misionera, que no se trata sólo de ir hacia fuera, sino que, en nuestro tiempo, se ha insertado dentro del mismo territorio de las Parroquias. Expuso cuatro elementos, partiendo de del Documento de Aparecida, que se deben tener en cuenta en la pastoral parroquial, a saber:

1. Suscitar en la comunidad una experiencia religiosa intensa.
2. Una vida comunitaria profunda.
3. Formación bíblico-doctrinal como herramienta del crecimiento personal y comunitario.
4. Compromiso misionero de toda la comunidad.

*«No podemos continuar siendo los mismos
en un mundo que ya no es el mismo»*

Teniendo como antecedente el primer encuentro para hablar del tema de las parroquias en el año 2001, en Brasil, y el segundo en el año 2008 en Chile; además, de la carta del Superior General del mes de octubre de 2011, el P. Jair Vélez, seguidamente, marcó cuál es el sentido de este tercer Encuentro de Parroquias. Se propuso como objetivo de este Encuentro seguir reflexionando sobre nuestro trabajo misionero y ofrecer nuestro aporte a la Curia General para la elaboración de una Guía Práctica para las Parroquias; por esto, durante esta semana se propone, entre otras cosas:

- Compartir la experiencia de trabajo en Parroquias en forma objetiva.
- Incentivarnos en la búsqueda del modelo de una parroquia Misionera.
- Plantear modelos pastorales conforme a nuestro espíritu Vicentino.

El plato fuerte de la jornada fue el compartir y la presentación de las parroquias misioneras en donde nos encontramos trabajando. De otro lado, se celebraron los encuentros de las provincias del Cono Sur y de Clapvi – Norte para tratar el tema de la reconfiguración.

Nos llamó la atención que en la presentación, coincidimos en muchas cosas:

- El creciente liderazgo de los laicos y el gran apoyo de los párrocos.
- El espíritu mariano en la pastoral (en particular, un número grande de estas parroquias llevan por patrona a la Virgen de la Medalla Milagrosa)
- Las Misiones populares se hace presente en nuevos métodos y fidelidad creativa.
- La capacidad de algunos hermanos para hacer presentaciones en power point.
- La variedad proyectos para el sostenimiento de la Misión.
- El problema del narcotráfico salpica toda nuestra región.

Al final de la jornada, a eso de las 7:00 p.m., nos dirigimos al comedor, para que, después de compartir el pan de nuestro quehacer misionero, compartiéramos el pan de la mesa.

2º Día



Hoy empezamos el día con un radiante sol y con la celebración de la Eucaristía presidida por Mons. Jorge García, quien nos invitó en su homilía a no tener miedo y a «inventar» lo que sea necesario para hacer efectivo nuestro ministerio parroquial.

Cuando el reloj marcó las 9:00 a.m., iniciamos en el auditorio la jornada de este segundo día. Los cohermanos del Perú, Ecuador y el cohermano de Slovaquia que trabaja en Honduras, hicieron su presentación, ya que ayer el tiempo no nos fue suficiente.

Justo a las 10:00 a.m., fuera del auditorio, el sol se había ocultado y llovía fuertemente; dentro, el P. Fabiano anunciaba la primera ponencia a cargo del P. Daniel Vásquez que trató los siguientes puntos:

- ¿Por qué la urgencia de renovación en el ministerio parroquial?
- Sentido de la comunión parroquial
- Desafíos
- Tareas

¿Por qué la urgencia de renovación en el ministerio parroquial?

Las selecciones parciales de la verdad de fe, la participación ocasional de los Sacramentos, los moralismos, el refugiarse en conocimientos intelectuales de fe, la difusión cultural que es lejana y hostil a la religión cristiana.

La Iglesia Latinoamericana y del Caribe, necesita ver con más atención y sentido crítico la realidad completa del mundo, escuchar a los hombres de hoy y dialogar con ellos para comprender sus necesidades y esperanzas.

El cambio debe afectar a todas las instituciones de la Iglesia, y este cambio comienza por la Parroquia, que es su célula primordial. Esta debe buscar las causas individuales, estructurales e intra-eclesiales de esta crisis y necesita profundizar su cristología y eclesiología.

Sentido de la Comunión Parroquial.

El P. Daniel, para este punto, se apoyó en el documento de Aparecida, que propone: «la comunión es misionera y la misión es para la comunión». Desarrolló algunos elementos de la comunión dentro de las estructuras parroquiales: la Diócesis, la Parroquia (comunidad de comunidades), las CEB's y pequeñas comunidades. Al final, descendió a una pastoral familiar dentro de la parroquia.

Desafíos

- Una gran experiencia de Dios
- Renovación de la estructura parroquial
- Enfrentar los cambios en la estructura ministerial
- La extensión territorial en la mayoría de la parroquias
- La pobreza y la miseria de las personas que componen la parroquia
- La violencia
- La escasez y desigual distribución de los presbíteros
- Superar cualquier tipo de burocracia
- Superar la pastoral de la conservación
- Renovación de los párrocos
- Pastoral urbana

- La necesidad de la conversión constante en tres niveles: personal, pastoral y misionera
- Tener en cuenta la religiosidad popular
- La continuidad de los proyectos misioneros y tareas
- Formación cristiana.

Tareas

- Convocatoria y formación de los laicos
- Evangelización o formación en la vida cristiana en parroquias
- La parroquia es un lugar para asegurar la iniciación cristiana
- La parroquia es un lugar de catequesis permanente
- La parroquia es lugar apropiado para la pastoral vocacional completa
- La parroquia tiene una responsabilidad en el lugar de trabajo con los jóvenes
- La atención a la educación pública
- La parroquia es lugar donde se debe articular el trabajo por la vida digna y la pastoral social
- La parroquia es el espacio adecuado para la opción preferencial por los pobres
- La parroquia no puede dejar de lado la pastoral de la comunicación social
- La pastoral de la integración (indígena y afroamericana).

Siendo las 2:30 de la tarde, tuvimos una video-conferencia con el P. Gregory Gay donde nos manifestó la importancia de los resultados de nuestro trabajo y el aporte para la Guía Práctica para las Parroquias; nos pidió que la reflexión fuera lo más aterrizada que pudiéramos. También manifestó su inquietud por la reunión de CLAPVI Norte y CLAPVI Sur, sobre el proceso de reconfiguración. Después vinieron algunas preguntas por parte de la asamblea.



Pasadas las 3:00 la tarde todos los participantes nos dividimos en cuatro grupos para reflexionar, apoyándonos en los números 173, 174 y 201 de Aparecida, sobre:

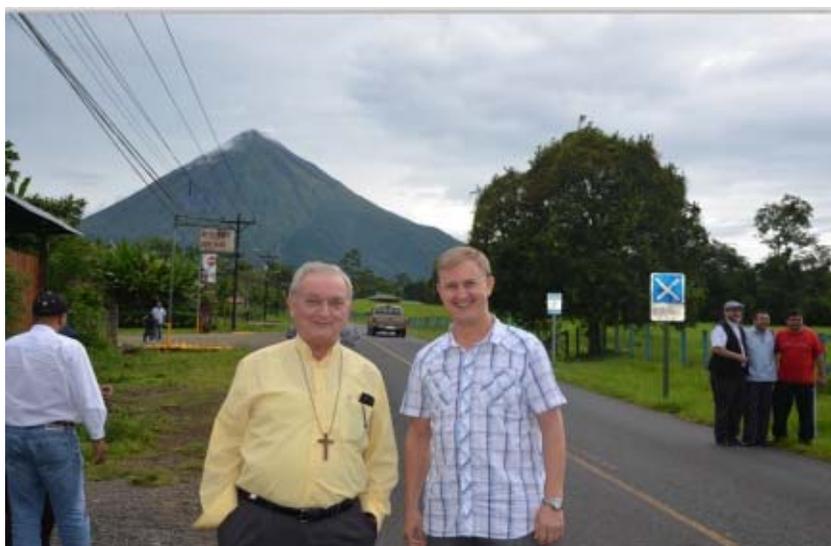
1. ¿Deberíamos potenciar, mantener o disminuir el ministerio parroquial en la C.M.?
2. ¿Sentimos que nosotros los vicentinos somos los abanderados en el proceso de renovación de las parroquias?
3. ¿Qué elementos debemos renovar para crecer en el trabajo de comunión de tal manera que nuestras parroquias sean lugares de inclusión y casas y escuelas de comunión?
4. Preguntas al conferencista

En este trabajo participamos los cuarenta misioneros que nos hemos congregado durante la presente semana, ya que quienes faltaban por llegar, ya están con nosotros.

Satisfechos con el trabajo terminamos la jornada con el rezo de las vísperas y la cena.

3º Día

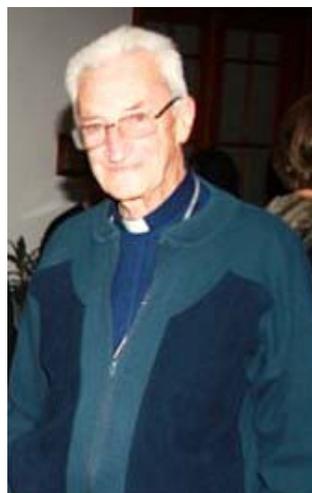
Habiéndonos levantado a las 6:00 de la mañana y después de celebrar la Eucaristía que presidió Mons. Jorge García, salimos de paseo a los lugares turísticos de la región. Visitamos la Iglesia de San Ramón, tomamos un café en San Luis, estuvimos frente al Volcán Arenal y la represa que la rodea, y visitamos el Instituto Tecnológico de Costa Rica. Por último fuimos a la Catedral de Cd. Quesada donde fuimos atendidos con una exquisita merienda. A casa regresamos hacia las 10:00 p.m. Gracias cohermanos de Costa Rica por esta salida turística.



4º Día

A las 7:30 de la mañana comenzamos con la Exposición del Santísimo y la oración de Laudes dirigida por los cohermanos del Perú.

Siendo las 9 de la mañana dimos pase a la última ponencia del Encuentro a cargo de Mons. Jorge García desarrollando desde la historia de la Iglesia el tema de la Parroquia hasta los tiempos actuales. En un primer momento nos habló de cómo la comunidad ha ido abandonando los seminarios. Aprovechó para darnos unas estadísticas y mostrarnos cómo se ha ido desplazando la proporción de los misioneros en los distintos ministerios, desembocando en la participación en las parroquias en un 34.28 %. Nos definió el concepto de Parroquia y señaló los cambios que se han generado en este concepto a la luz de Trento y luego del Concilio Vaticano II.



Concluye diciendo que hoy la parroquia es compleja, en todo el mundo cada parroquia es diversa. Teniendo presente que la parroquia se concibe como comunidad de comunidades señaló las características que debe presentar una parroquia de carácter misionero vicentino:

- Comunidad de fe
- Comunidad de culto
- Comunidad de amor
- Comunidad misionera
- Comunidad organizada

Concluimos en la segunda sesión con una plenaria donde se respondieron distintas preguntas y se expusieron distintas ideas, tales como formación del clero, Ceb's, diferencia entre método y metodología, la importancia del laicado, la familia vicentina y la necesidad de un cambio de mentalidad y estructuras. Y nos preguntábamos cómo lograr que nuestras provincias asuman esa transformación. Para concluir esta sesión remarcó la importancia de que nuestras parroquias sean escuela y modelo, contribuyendo así a la formación del clero diocesano.

En la sesión de la tarde reflexionamos sobre lo siguiente:

- Perfil de una parroquia vicentina ideal.
- Estilo de trabajo vicentino: metodología propia en el trabajo según las distintas clases de parroquia.
- Criterios para revisar y asumir una parroquia: principios que permiten mantener la fidelidad al carisma.
- Retos prioritarios ante la situación actual de la Nueva Evangelización.

Al caer de la tarde le ofrecimos al Señor nuestro trabajo en la Eucaristía y vísperas, dirigida por nuestros cohermanos de Brasil.



5º Día



Esta mañana iniciamos nuestra jornada con la Lectio Divina del Domingo XXX del tiempo ordinario, en esta oración hemos puesto en las manos del Señor la curación de nuestras cegueras espirituales y hemos pedido que la luz de Nuestro Señor Jesucristo Evangelizador de los pobres nos guíe en la toma

de decisiones en esta última jornada de Encuentro de Parroquias convocado por la CLAPVI.

A las 9:30 a.m. iniciamos el trabajo en plenaria sobre el documento que enviaremos a la curia en Roma. El P. Fernando visitador de la provincia de Chile nos introdujo al trabajo con la expresión de san Pablo utilizada por el Papa Benedicto XVI en Porta Fidei: «Caritas Christi urget nos».

Las sesiones de la mañana exigieron un arduo trabajo de reflexión en el cual desarrollamos el perfil, el estilo y los criterios de una parroquia vicentina.

En cuanto al perfil, una parroquia vicentina debe tener en cuenta la religiosidad popular, la opción por los pobres, la fuerza del laicado vicentino, y la caridad organizada. Estos elementos también estuvieron presentes en la elaboración del estilo y de los criterios.

En la tarde el trabajo fue un poco más fluido y se desarrollo lo concerniente a los retos de una parroquia vicentina. A esto se adhirieron

algunas sugerencias y propuestas que ayudarán a emprender un verdadero trabajo misionero en nuestras parroquias y lugares de misión.

El P. José Jair, secretario, nos dio la Buena Nueva del nacimiento de la Página Web de la CLAPVI, página donde se concentrará toda la información de todas las provincias y sectores de misión que integran la CLAPVI. La dirección de la página es: www.clapvi.org

A las 5:30 p.m. elevamos nuestra acción de gracias a Dios con el don de la Eucaristía, la cual fue presidida por el P. Daniel Vásquez. En ella dimos gracias a Dios y a María Santísima, bajo la advocación de nuestra Señora de Guadalupe, por todo el trabajo realizado y por la bondad y la fraternidad que nos brindaron los cohermanos de Costa Rica durante toda la semana. Gracias padre Oscar y gracias a cada uno de ustedes por tantos detalles.

Ya en la noche, los cohermanos de Costa Rica nos invitaron dentro del mismo lugar de encuentro, a un acto cultural y a un momento celebrativo como cierre del encuentro.

The screenshot shows the website for the Latinoamerican Conference of Vicentine Provinces (CLAPVI). The header includes a map of Latin America and the text "CONFERENCIA LATINOAMERICANA DE PROVINCIAS VICENTINAS -CLAPVI- Evangelizare Pauperibus misit me". Below the header is a navigation menu with links like "Inicio", "Quiénes somos", "Documentos de Interés", "Revista CLAPVI", "Contactar", and "Calendario". The main content area is titled "NOTICIAS..." and contains several news items with dates and brief descriptions. To the right of the news is a calendar for November 2012. At the bottom, there is a section for "ENLACES DE INTERÉS" with several thumbnail images.

ANEXOS DEL ENCUENTRO

TALLER

1. *¿Deberíamos potenciar, mantener o disminuir el ministerio parroquial en la Congregación de la Misión?*

- No es fácil decir esto, ya que puede tener ventajas o desventajas el seguir o dejar una parroquia en la cual hemos trabajado durante años.
- Una de las razones por las que estamos en las parroquias es que en muchas diócesis los obispos no tienen suficiente clero para la atención pastoral; sin embargo será necesario hacer una revisión de obras y si es el caso habría que cerrar algunas de ellas.
- No debemos aferrarnos a ciertas obras donde lo único que hacemos es sacrificar a los misioneros.
- Hay que potenciar las obras que tenemos dándoles un tinte vicentino que las haga diferentes a las demás.
- En muchas de las provincias la única oportunidad que tienen los jóvenes es la parroquia pero hay que ofrecerles otros frentes de trabajo pastoral, pues de lo contrario haríamos de ellos sacerdotes diocesanos.

- Nuestras parroquias deben revestirse del espíritu misionero y vicentino.

2. *¿Sentimos que nosotros los vicentinos somos abanderados en el proceso de renovación de las parroquias?*

- Humildemente reconocemos que hemos hecho algo, pero es la gente quien da testimonio de ello.
- No somos los abanderados pero tenemos gran capacidad para trabajar con los laicos y distintos agentes de pastoral.
- Más que abanderados somos facilitadores en la formación de los laicos. Otras congregaciones también han trabajado en ello pero no se desconoce nuestro trabajo en las distintas Iglesias particulares.
- Los informes y experiencias que hemos compartido nos llevan a concluir que hay un intento grande por responder a las exigencias del momento, lo que pone de manifiesto nuestra responsabilidad misionera.
- Si hemos de continuar con las parroquias que sean verdaderamente misioneras, pues de lo contrario debemos salir de ellas.
- No podemos olvidar que los seminarios fueron fruto de un momento histórico y respondieron a una necesidad de la época; tampoco debemos aferrarnos a ellos al igual que a las parroquias, ya que hay circunstancias que nos obligan a ir a otros lugares.
- Hay que ser realistas con algunas parroquias que de hecho no pueden ser misioneras dadas las circunstancias, pero existen algunas otras situaciones que favorecen nuestra presencia allí.

3. *¿Qué elementos debemos renovar para crecer en el trabajo de comunión de tal manera que nuestras parroquias sean lugares de inclusión y casas y escuelas de comunión?*

- Para que funcione el trabajo en equipo dentro de la parroquia, un elemento fundamental es la vida comunitaria entre sus integrantes, ya que ella crea comunidad parroquial.
- Que exista un equipo de trabajo donde el sacerdote se manifieste siempre amable y acogedor sin que se sienta dueño de la parroquia.
- El frecuente encuentro personal del sacerdote con las familias, con los agentes de pastoral y demás miembros de la parroquia.
- Evitar la burocracia y procurar siempre ser cercanos con las personas.
- Imprimir un espíritu misionero a nuestro trabajo y estar siempre abierto a la escucha y necesidades de las personas.
- Propiciar un cambio de mentalidad en nosotros mismos y en quienes nos colaboran.
- Nuestras parroquias deben ser comunidades y no meros espacios físicos donde nos movemos.
- Visita anual a las familias para lograr su acercamiento a la parroquia. No podemos seguir esperando que ellas lleguen hasta nosotros.
- La integración de los laicos en la vida de la parroquia es algo fundamental; ellos permanecen y nosotros pasamos. No se puede excluir a ninguno, ya que nuestro trabajo es de atraer con espíritu de comunión.
- La vida de la parroquia no puede depender únicamente del párroco nombrado sino también de la animación provincial donde se aseguren procesos.
- El celo apostólico es precisamente el que imprime el dinamismo en los procesos.

- La fe no se impone, y por tanto el párroco tampoco; lo que se debe propiciar es un acercamiento del párroco con sus fieles.
- Quien no vive la caridad no puede evangelizar, puesto que la caridad es la que anima e impulsa la misión. La casa donde se vive debe ser siempre de acogida a ejemplo del buen samaritano.



HOMILIA INAUGURAL

P. Oscar Mata, C.M.

Un saludo para todos en el inicio de este III encuentro de parroquias misioneras...parroquias en las cuales palpamos de cerca las carencias y necesidades de nuestros pueblos...parroquias que nos invitan a ser generosos y desprendidos en nuestro trabajo misionero, a ser cercanos con nuestros hermanos que sufren necesidad. En éste sentido nos ilumina la palabra de Dios en este día.

La mayoría de nosotros ha sido testigo cercano de amargas batallas familiares a la hora de distribuir las partes de una herencia; si no se hace con un espíritu de libertad y de fraternidad, esta acción legal termina creando hondas heridas familiares y resentimientos de por vida. Jesús percibe que detrás del reclamo de uno de los hermanos que disputan una herencia familiar, podría anidar un mal mayor; por eso, aprovecha la ocasión para ir a la raíz del problema: la codicia que atrapa al corazón del hombre. El relato de una persona insensata que vive bajo el dominio del deseo de tener cada vez más le sirve al evangelista para dejar al descubierto la necesidad de una vida cuyo objetivo central es acumular riquezas sin tener en cuenta a los demás. Es muy propio del evangelista Lucas resaltar que la riqueza puede llegar a absorber de tal forma al ser humano que le lleve a vivir sumergido en el egoísmo y en el vacío. Termina el texto con una afirmación de Jesús, que se convierte para nosotros en una máxima evangélica: «Así le sucede a quien atesora para sí, en lugar de hacerse rico ante Dios».

¿Qué significa «hacerse rico ante Dios»? Lo contrario es atesorar para sí mismo, es decir, vivir sólo pensando en uno mismo, olvidándose de los demás; llevar una vida encerrada e insolidaria. La enseñanza de Jesús es

que el que vive así pierde su vida porque deja de lado a sus hermanos y se aísla de la familia humana que nos ha dado el Padre Dios. Ahora sí la respuesta a la pregunta «Hacerse rico ante Dios» supone, en **primer lugar**, vivir en plena confianza en el Padre, dueño de todo, abierto a su Providencia que nos cuida como bien lo decía San Vicente; en **segundo lugar**, vivir en libertad absoluta de todo ídolo-atadura que quiera apoderarse de nuestro corazón para convertirnos a nosotros mismos en el objeto de nuestra propia adoración y, en **tercer lugar**, vivir en generosa apertura a la solidaridad y al servicio, que se plasma en la preocupación por las necesidades de los demás que al fin de cuentas es lo propio de nuestro carisma vicentino.



En tiempos de tanto individualismo e indiferencia social (de la que no estamos exentos como sacerdotes o hermanos) es muy fácil caer en la tentación de pensar sólo en uno mismo y, a lo mucho, en los que pertenecen al propio núcleo familiar o comunitario, sin tener en cuenta a los demás, especialmente a quienes más necesitan de nuestro apoyo. Más aún, en tiempo de crisis económica, como la que estamos

atravesando a nivel mundial, nos vemos empujados a tener una mentalidad de supervivencia individualista: acumular para subsistir y protegernos de los peligros que puedan sobrevenir. (lo cual es válido pues necesitamos todos de recursos económicos para subsistir y para atender al menos en lo básico nuestras obras), pero el evangelio es claro: nos invita a «hacernos personas ricas ante Dios», a vivir la confianza en Dios, que nos libera de toda codicia y nos lanza a compartir con los más necesitados; es decir, vivir en la misma clave con la que Jesús entregó su vida hasta el final, sin reservas ni exclusiones.

Pidámosle al Señor que nos dé la capacidad de hacernos lo suficientemente libres de los bienes materiales para poder seguirle sin reservas. Y comprometámonos con Él también a trabajar cada vez más en el desprendimiento de nuestros bienes para compartirlos con nuestros hermanos en especial los con excluidos de nuestra sociedad.



DOCUMENTO FINAL

ELEMENTOS PARA UNA LECTURA DE NUESTRAS PARROQUIAS VICENTINAS

(Aportes de CLAPVI para la Guía Práctica de Parroquias)

El presente documento es el resultado del encuentro realizado sobre Parroquias Vicentinas y es a la vez el aporte de nuestra Conferencia a la Curia General para la futura elaboración de una Guía Práctica para las Parroquias de nuestra Congregación.

1. PERFIL

Toda parroquia, en esencia, tiene que ser misionera; por eso no podemos seguir utilizando esa diferencia entre las misioneras y las no misioneras. Creemos que nuestras Parroquias deben llamarse Vicentinas, sean rurales o urbanas, permanentes o temporales.

Entre los elementos para un perfil de las parroquias que tenemos los Misioneros Vicentinos se pueden señalar:

- Centrada en una profunda experiencia de Fe Trinitaria en el seguimiento de Jesucristo Evangelizador de los Pobres.
- Con una evangelización sistemática.
- De caridad organizada.
- En estado de misión permanente, que busque llegar a todos, especialmente a los más alejados.
- Con comunidades de fe y de amor que lleven a vivencias de procesos de madurez.

- Con lugares de acogida donde todos se sientan incluidos y tenidos en cuenta no importa su condición.
- Como Iglesia Samaritana, con clara opción por los pobres, y con una acción que los lleve a ser verdaderos agentes de evangelización.
- Con una presencia fuerte de los movimientos vicentinos, con ambiente de fraternidad que nos haga creíbles como familia.
- Con una vivencia comunitaria rica en su ministerialidad. Comunión y comunidad.
- Con verdadero sentido de iglesia: insertándose en los proyectos pastorales de las iglesias particulares.
- Constituidas en lugares donde se priorice la formación de laicos para la Iglesia universal.
- Caracterizadas por una espiritualidad Mariana, como vivencia de las actitudes de la Peregrina de la fe.
- Atentas a la Religiosidad Popular, «precioso tesoro de la Iglesia Católica en América Latina» (Benedicto XVI), ayudando a que sirva para el crecimiento de la Fe y del compromiso cristiano de los discípulos misioneros de Jesucristo en la realidad cultural de sus pueblos.
- Empeñadas en el trabajo de construir CEBS y «redes» de pequeñas comunidades.
- Cuando asumimos el pastoreo de una parroquia, nuestro compromiso debe estar caracterizado por un gran espíritu de itinerancia y disponibilidad.
- Una Parroquia que trabaje siempre por las vocaciones en todos sus niveles.

2. ESTILO

Al hablar del estilo no estamos diciendo que somos los únicos que hacemos lo de la Iglesia; pero sí hay una forma particular para hacerlo, que la gente sencilla percibe en los misioneros Vicentinos.

- Todo Misionero en Parroquias debe sentir pasión constante por la misión.
- Un trabajo comunitario con mentalidad y actitud abierta, de acogida a todos, y de diálogo para el encuentro.
- La metodología de la misión popular ilumina la concreción de un plan pastoral de parroquia: preparación, planeación, realización, evaluación, y acompañamiento de procesos.
- Nuestra presencia en una parroquia también se caracteriza por una evangelización persona a persona, a través de las visitas domiciliarias.
- Propio de nuestro carisma es el trabajo comunitario y de equipo. No es una obra personal: es de la Provincia, y se hace extensivo al trabajo conjunto con los laicos y la familia Vicentina.
- Buen trato, lenguaje sencillo y afable que permita a la gente, especialmente al pobre, cercanía y aceptación afectiva del mensaje.
- Evangelizamos con un lenguaje sencillo, siguiendo el «pequeño método» vicentino.
- El verdadero sentido litúrgico hace que busquemos celebraciones festivas y participativas, que lleven al encuentro con el Señor.
- Cultivamos una actitud de cercanía, de escucha y acogida en el sacramento de la Reconciliación y la Consejería.
- Mantenemos un nivel de formación personal y profesional para responder al reto de la formación de los laicos.
- Sabemos que hay que asumir procesos pastorales y respetarlos como tales, de modo que garanticen la continuidad.

3. CRITERIOS

Sugerimos estos criterios que nos ayudarán en el discernimiento de nuestras parroquias vicentinas:

- ***Nuestras Constituciones y Estatutos ya nos brindan estos criterios, a saber: Const. No 12:*** preferencia clara por los pobres, atención a la realidad de la sociedad humana, alguna participación en

la condición de los pobres, verdadero sentido comunitario, disponibilidad para la misión, búsqueda continua de la conversión personal y comunitaria.

- **Estatutos 10:** escasez de pastores; parroquias enclavadas entre los pobres, o anexas al seminario. Parroquias en consonancia con el Plan Pastoral Provincial, y con las Normas Provinciales.
- Que se priorice la formación de los laicos en los procesos pastorales.
- Que se puedan promover grupos de laicos Vicentinos.
- Que se contemple la sustentabilidad económica de las Parroquias, por sí mismas o por otros.
- Que exista un equilibrio entre el ministerio parroquial y los demás ministerios en la Provincia.

4. RETOS PRIORITARIOS

- Formación de los laicos para la misión permanente.
- Parroquias auténticamente misioneras
- Celebraciones festivas, participativas, que lleven a un verdadero encuentro con el Señor.
- Formación de los nuestros para este ministerio parroquial.
- Búsqueda de los más alejados, y atención a las nuevas situaciones de pobreza.
- Cultivo de una espiritualidad misionera, que acentúe la santidad personal frente al secularismo y relativismo del momento.
- Ardiente celo apostólico, fruto de una experiencia de Dios, que nos lleve a manifestar convicciones, y nos haga perseverar en la vocación.
- Parroquia que sea escuela y signo que motive a otras parroquias.
- Generación de verdaderos procesos pastorales, que lleven a una realización de planes concretos insertos en la Iglesias particulares y de orientación Provincial.
- Acción pastoral que sea fuente vocacional, tanto para los pastores como para los laicos. Una eficiente pastoral vocacional en orden,

entre otras cosas, a suscitar nuevos aspirantes a la vida misionera en la Congregación de la Misión.

- Una vida comunitaria que nos haga creíbles y sea fuente eficaz de una pastoral en equipo.
- Actitud de profetismo de la parroquia vicentina, para poder dar voz a los pobres y excluidos.
- Promoción, desde nuestras parroquias, de la dinámica del cambio sistémico, que haga a los pobres protagonistas de su futuro.
- La Pastoral familiar y la defensa de la Vida, como prioridad pastoral de nuestras parroquias vicentinas.

PROPUESTAS O SUGERENCIAS

- El intercambio temporal de personal entre nuestras Provincias para ayudarnos, animarnos y enriquecernos en los ministerios.
- Que la guía tenga un marco doctrinal en el que se tenga en cuenta la doctrina de la Iglesia, el documento de Aparecida (Cf. Revista CLAPVI 131 Pg. 35-44) y la doctrina vicentina.
- La guía no debe ser enfocada a un cambio de forma, sino sobre todo a un cambio de mentalidad y de estructuras.
- Anexos con cuestiones prácticas.
- Que en el equipo que redacte la Guía Práctica haya representantes de las diversas conferencias de visitadores.
- Que se constituya un equipo interprovincial de misioneros itinerantes que realicen misiones populares en nuestras parroquias.

INDICES CRONOLOGICOS 2012

Núm.	Vol.	Autor (es)	Título	Págs.
140	XXXVIII	GAY, Gregorio	Circular Día de la Fundación de la C.M.	5
140	XXXVIII	GAY, Gregorio	Circular de Cuaresma 2012	14
140	XXXVIII	Autores Varios	Objetivo, metodología y contenido del Curso de Formación de Formadores	22
140	XXXVIII	RESTREPO, Javier Darío	La Comunicación: una Pastoral en busca de Reconocimiento	30
140	XXXVIII	LEÓN, Felipe de Jesús	Fundamentos de la Misión	47
140	XXXVIII	GONZÁLEZ, José Antonio	Seguir a Cristo, Evangelizador de los Pobres en la Misión de Formar al Clero	76
140	XXXVIII	VELÁSQUEZ, Carlos Albeiro	Misiones Populares	97
140	XXXVIII	ORTIZ, Leonidas	Formación de Discípulos Misioneros para una Misión Permanente	115
140	XXXVIII	VÉLEZ, José Jair	Crónicas del Curso de Formación de Formadores	137
140	XXXVIII	Autores Varios	Plan Trienal 2012-2014	177
141	XXXVIII	VÁSQUEZ, Daniel	La Realidad Latinoamericana y del Caribe	204

Núm.	Vol.	Autor (es)	Título	Págs.
141	XXXXVIII	CHAVES, Elí	A unico e Colaboracao em Sao Vicente e Suas Luzes para nos Hoje	217
141	XXXXVIII	DONIZETTI, Mizael	Mañá, na Espiritualidade Vicentina	251
141	XXXXVIII	DONIZETTI, Mizael	Cambio Sistémico	262
141	XXXXVIII	Autores Varios	Convicciones y Compromisos	281
141	XXXXVIII	SOARES, Marco Aurelio	Crónicas del Encuentro de Familia Vicentina	283
141	XXXXVIII	FLORES, Rolando	Clausura del Año Jubilar de la Provincia de Centro América	289
141	XXXXVIII	LAZO, Edilberto	150 años de Presencia Vicentina en Centroamérica	297
141	XXXXVIII	DELGADO, Corpus	San Vicente de Paúl en Lengua Portuguesa	304
142	XXXXVIII	GAY, Gregorio	Llamada Misionera 2012	312
142	XXXXVIII	GAY, Gregorio	Circular Tempo Forte octubre 2012	327
142	XXXXVIII	GAY, Gregorio	Carta reconfiguración CLAPVI-Zona norte	337
142	XXXXVIII	GAY, Gregorio	Carta reconfiguración CLAPVI-Cono sur	339
142	XXXXVIII	VÉLEZ, José Jair	Sentido del Encuentro de Parroquias	352
142	XXXXVIII	VÁSQUEZ, Daniel	La Parroquia: Comunidad Misionera	358
142	XXXXVIII	GARCÍA, Jorge	Parroquia Misionera: Parroquia Modelo	372
142	XXXXVIII	Autores Varios	Experiencias Parroquias Misioneras	388
142	XXXXVIII	Autores Varios	Crónicas del III Encuentro de Parroquias	413
142	XXXXVIII	MATA, Oscar	Homilia Inaugural del III Encuentro de Parroquias	429
142	XXXXVIII	Autores Varios	Documento Aporte de CLAPVI a la Guía Práctica de Parroquias	432

INDICES POR AUTORES

A, C, D

Núm.	Vol.	Autor (es)	Título	Págs.
140	XXXVIII	Autores Varios	Objetivo, metodología y contenido del Curso de Formación de Formadores	22
140	XXXVIII	Autores Varios	Plan Trienal 2012-2014	177
141	XXXVIII	Autores Varios	Convicciones y Compromisos	281
142	XXXVIII	Autores Varios	Experiencias Parroquias Misioneras	388
142	XXXVIII	Autores Varios	Crónicas del III Encuentro de Parroquias	413
142	XXXVIII	Autores Varios	Documento Aporte de CLAPVI a la Guía Práctica de Parroquias	432
141	XXXVIII	CHAVES, Elí	A unico e Colaboracao em Sao Vicente e Suas Luzes para nos Hoje	217
141	XXXVIII	DELGADO, Corpus	San Vicente de Paúl en Lengua Portuguesa	304
141	XXXVIII	DONIZETTI, Mizaël	María, na Espiritualidade Vicentina	251
141	XXXVIII	DONIZETTI, Mizaël	Cambio Sistemico	262

F, G, L

Núm.	Vol.	Autor (es)	Título	Págs.
141	XXXXVIII	FLORES, Rolando	Clausura del Año Jubilar de la Provincia de Centro América	289
142	XXXXVIII	GARCÍA, Jorge	Parroquia Misionera: Parroquia Modelo	372
140	XXXXVIII	GAY, Gregorio	Circular Día de la Fundación de la C.M.	5
140	XXXXVIII	GAY, Gregorio	Circular de Cuaresma 2012	14
142	XXXXVIII	GAY, Gregorio	Llamada Misionera 2012	312
142	XXXXVIII	GAY, Gregorio	Circular Tempo Forte octubre 2012	327
142	XXXXVIII	GAY, Gregorio	Carta reconfiguración CLAPVI-Zona norte	337
142	XXXXVIII	GAY, Gregorio	Carta reconfiguración CLAPVI-Cono sur	339
140	XXXXVIII	GONZÁLEZ, José Antonio	Seguir a Cristo, Evangelizador de los Pobres en la Misión de Formar al Clero	76
141	XXXXVIII	LAZO, Edilberto	150 años de Presencia Vicentina en Centroamérica	297
140	XXXXVIII	LEÓN, Felipe de Jesús	Fundamentos de la Misión	47

M, O, R, S, V

Núm.	Vol.	Autor (es)	Título	Págs.
142	XXXXVIII	MATA, Oscar	Homilía Inaugural del III Encuentro de Parroquias	429
140	XXXXVIII	ORTIZ, Leonidas	Formación de Discípulos Misioneros para una Misión Permanente	115
140	XXXXVIII	RESTREPO, Javier Daño	La Comunicación: una Pastoral en busca de Reconocimiento	30
141	XXXXVIII	SOARES, Marco Aurelio	Crónicas del Encuentro de Familia Vicentina	283
141	XXXXVIII	VÁSQUEZ, Daniel	La Realidad Latinoamericana y del Caribe	204
142	XXXXVIII	VÁSQUEZ, Daniel	La Parroquia: Comunidad Misionera	358
140	XXXXVIII	VELÁSQUEZ, Carlos Albeiro	Misiones Populares	97
140	XXXXVIII	VÉLEZ, José Jair	Crónicas del Curso de Formación de Formadores	137
142	XXXXVIII	VÉLEZ, José Jair	Sentido del Encuentro de Parroquias	352

★
CLAPVI



FELIZ NAVIDAD
PRÓSPERO AÑO
2012 - 2013

